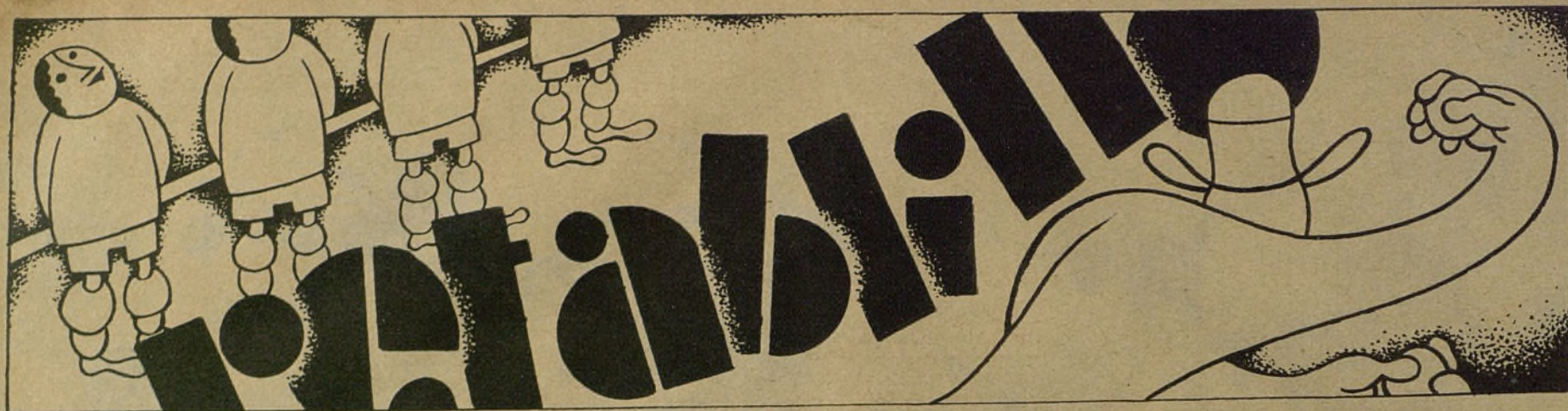




LA VUELTA CICLISTA A FRANCIA.—El alemán Stöpel gana la segunda etapa Caen-Nantes..., y algún que otro beso.

(Véase en las páginas interiores la más sensacional información gráfica de esta colosal carrera.)





UNA VISITA INTERESANTE

Aquí se cuentan las cosas tal como van ocurriendo. Lo que se llama una historia chiquita de las trapisondas del balón redondo. Y verán ustedes.

Suena el timbre de la puerta de esta su casa y—¡captán!—una visita: Ordóñez.

Quiero que sea usted el primero en saber la noticia. Porque es de regular tamaño.

—¡Cáspita!

Y me pongo en guardia para recibirla.

—Sencillamente. Que esta tarde he vaciado la maleta.

—¿Vaciado la maleta?

Adivino a Ordóñez tirando cuellos, pañuelos, zapatos y papeles de música al aire. Pero no alcanzo el motivo. Y debo poner una cara de atontado, porque Ordóñez viene en mi auxilio:

—Sí, señor. Tenía ya todo arreglado, hasta lo del servicio militar, para salir para Italia, como le dije, el próximo día 12.

—¿Y qué?

—Que ya no me voy. Me han convencido. Marchar a Italia sin la voz completamente educada era peligroso. A Italia hay que marchar a perfeccionarse, no a aprender lo que se puede aprender aquí.

—¿Y cómo ha sido el cambio?

—He tenido la suerte de tropezar con un hombre bueno y entusiasta del arte del canto y me ha dado consejos que no podía desatender. Es don Miguel Ordinas, presidente del Consejo de Administración del periódico "La Libertad". Por otra parte, el maestro Tabuyo también ha sido del mismo parecer. Tabuyo me ha oído cantar, y luego de decirme que tenía una gran voz, me ha aconsejado que la educara bien antes de marchar. Podía ser contraproducente.

—Y usted...

—Estimé que me aconsejaban bien y les respondí que me quedaba. Mi familia también lo ha aprobado. El propio maestro Tabuyo será mi nuevo profesor.

—¿Mucho tiempo?

—Lo necesario. Tengo que empezar de nuevo, someterme a un régimen educativo. Tabuyo me ha dicho que lo más un par de cursos. Y luego sí, con todas las garantías, a Italia. Debo ser el primero en procurar no malograrme.

—Pues entonces seguirá usted jugando al fútbol, ¿no?

Ordóñez sonríe significativamente. Y agrega:

—Si me queda tiempo..., ¿por qué no? De la noche a la mañana todo ha cambiado.

Todo ha cambiado, caballeros. ¡Atención!

CAFE Y PURO

Esta otra escena ocurría al siguiente día de la anteriormente descrita.

Gonzalo Aguirre, el activo directivo blanco, era levantado de la mesa a las diez y media de la noche, requerido por una llamada telefónica. Le requería un amigo íntimo de Ordóñez.

—Oiga, Gonzalo: voy a darle un notición.

—Venga.

Ordóñez ya no se marcha a Italia.

—Es una broma. Yo sé que se marcha, porque conozco a la persona que le ha estado arreglando los papeles de su servicio militar y el permiso.

—Pues todo se ha deshecho.

—¿Y qué?

—Que Ordóñez va a seguir jugando al fútbol.

—¿En Madrid?

—Sí encuentra club. Porque como va a estudiar canto no puede separarse de la Puerta del Sol. Ya sabe usted que el Athlétic lo suelta si le pagan lo que pide.

—Pues trataremos con el Athlétic. Pero, la verdad, no creo en la suspensión del viaje.

—Le advierto que está Ordóñez aquí junto a mí.

—Pues para convencerme. Claro que oficialmente ya hablaríamos luego con el Athlétic. Dígale a Ordóñez que si quiere tomar café mañana conmigo y fumarse un cigarro puro que le espero, a las tres, en mi casa, Velázquez, 19.

Hay una pausa. Y luego:

—Dice que sí. Que mañana va a verle a usted.

¡Caballeros! La cosa ha cambiado más.

UNA DISPUTA ENTRE EL SEVILLA Y EL OVIEDO

Y vamos con el tercer acto de tan interesante "affaire". Estoy de amena conversación con el presidente athlético, el siempre ponderado Rafael González. Y le hablamos de Ordóñez. Rafael González aún no sabe que Ordóñez ha deshecho la maleta. Y comienza así:

—En efecto, entre los jugadores que hemos puesto en traspaso figura Ordóñez. La noticia ya la han sabido en algunas partes, y hasta ahora son dos clubs los que lo quieren.

—¿Clubs de solvencia?

—Los dos. Son el Sevilla y el Oviedo. Nos han pedido precio y lo hemos dado.

—¿Y si se va Ordóñez?

—Eso no es cosa nuestra. Ya lo arreglarán Ordóñez y el club que se lo quede. Pues si Ordóñez se va a Italia siendo del Athlétic volverá siendo del Athlétic. Esto está claro.

—¿Y cuánto han pedido por él?

—Treinta y cinco mil pesetas. Ni el Sevilla ni el Oviedo nos han contestado aún.

¿Quieren ustedes saber algo más?

La cosa se va perfilando.

El Sevilla, tirando de la manga de una camisola rojiblanca, y el Oviedo de otra. Y, a veces, en esta disputa, llegan los perros y...

Ya asoma su poderosa cabeza un gran mastín blanco.

¡Que va por la pieza!

EPILOGO O DOS TRASPASOS SENSACIONALES

Y agarraos ahora, que viene curva. El epílogo es lo más substancioso de este "affaire", con todas las características de cuento. Todo zanjado en un abrir y cerrar de ojos. Porque las cosas grandes se hacen de un golpe o no se hacen.

El Madrid llega de Barcelona. Rubio se ha limitado a pasear una vez su mandanga por el campo de Las Cortes, mientras los restantes compañeros de equipo se partían el alma. Esta actitud del valenciano irritó a los demás jugadores. En la caseta se le afea a Rubio su proceder y hay casi más que palabras.

Este suceso se pone en conocimiento de la Directiva. Hay quien aconseja la eliminación de Gaspar del primer equipo. "Ese hombre va a relajar la moral y la disciplina de todo el "once". En efecto; el descontento entre los jugadores blancos contra el "ches" es general. Se "masca" la escisión y se sospecha que el distanciamiento entre Rubio y sus compañeros redunde en perjuicio de la efectividad del "once". Pero, ¡ah!, Rubio ha costado mucho dinero, y el club no va a regalarlo. Por otra parte, ¿quién estará dispuesto a pagar por Rubio lo que el Madrid desea? Sin embargo, la Fortuna vela.

Todo esto coincide con la invitación hecha por el directivo señor Aguirre a Ordóñez para tomar café en su casa y charlar. El señor Aguirre quiere convencerse de que Ordóñez no marcha ya a Italia y son-

dearle acerca de sus muchas simpatías madridistas.

Ordóñez se presenta franco. No sólo ya no va a Italia, sino que desearía jugar en el Madrid.

Gonzalo Aguirre después de parlamentar con Ordóñez, se reúne con los demás directivos blancos. Y surge la solución. Puesto que el Athlétic quiere a Rubio y a nosotros nos estorba, que el Athlétic se quede con él. Pero con una condición: que se nos dé a Ordóñez y una cantidad en metálico. La cosa se hace sobre la marcha. Se llama al presidente athlético, Rafael González, y en media hora queda todo acordado. Un detalle. Rubio debía sospechar que en el Madrid se le iban a poner mal las cosas, con motivo de lo de Barcelona, porque los directivos blancos escuchan con asombro, de labios de Rafael González, "que le había visitado el hermano de Gaspar para ofrecer al Athlétic la ficha de este último, porque no quería seguir jugando en el Madrid".

Y ahora a la salsa.

Las condiciones del cambio Ordóñez-Rubio se han hecho en estas condiciones:

El Athlétic, además de Ordóñez, se compromete a entregar al Madrid la bonita suma de cuarenta y cinco mil pesetas, escalonadas en los pagos. La primera entrega, de mil quinientas, la hizo el Athlétic al siguiente día de firmarse por ambas partes los papeles. El resto lo deberá entregar el Athlétic antes del próximo primero de noviembre.

Final:

El Athlétic, encantado. El Madrid, bailando de alborozo. Rubio, archisatisfecho por creer que se ha quitado una pesadilla de encima y pidiendo a gritos a su nueva directiva que le traigan a García de la Puerta, porque entre los dos van a vengar muchas cosas. Y Ordóñez con una cara de Pascuas que no tienen ustedes idea. Los dos han firmado ya sus respectivas nuevas fichas y pelillos a la mar.

Gonzalo Aguirre resume así el acontecimiento:

—Creo que hemos hecho una gran operación. ¡Nueve mil duros y Ordóñez! Y con Ordóñez nuestro equipo titular será éste. ¡Agárrate!: Zamora; Ciriaco; Quincoces; Pedro Regueiro, Ordóñez, Leoncito; Lazcano, Luis Regueiro, Olivares, Hilario y el pamplonico Catachús de extremo. Que Catachús también está ya en el bote.

—¿Nada más?

—¡Ah! Y un entrenador inglés de los que "mondan".

¡Paso, señores, paso! Que la próxima temporada va a ser para la región centro una cosa de vértigo.

A INVERNAR A MADRID

Los directivos irundarras se han soltado el pelo pidiéndole al Athlétic por Goyeneche. Porque dicen que el muchacho tiene un gran porvenir y va a ser una cosa muy seria. Pero, por lo mismo que va a ser una cosa muy seria, pero aún no lo es, a los athléticos les ha parecido mucha tela, y aunque las negociaciones aún no se han roto se han enfriado un tantico. No importa, porque los del colchón no se duermen.

El susto se lo han dado al Cantábrico. He aquí a un joven, que estaba bañándose en paz y gracia de Dios en el Sardinero, y de pronto le preguntan: "¿A ti te gustaría invernar en Madrid?"

El bañista era el buen defensa del Rácing santanderino Mendaro, que al Athlétic le "peta" una atrocidad.

Entre los directivos racinguistas y athléticos ha comenzado cordialísimamente el "pourparler" y se "masca" una solución favorable a los deseos de los de Madrid. Al menos así lo creen ellos. Y aquí celebrándolo.



Cayón, el día que hizo su presentación ante sus paisanos, orgullosos y alborozados, llevando en su aparato acróbata y "sui generis" al fotógrafo santanderino "Samot".

El sino fatal de los aviadores montañeses La vida y la muerte de Joaquín Cayón, el gran mecánico y el gran piloto

UNA vida consagrada por entero a la mecánica, al estudio de los aparatos de aviación, fué la que llevó Joaquín Cayón. Aprendizaje elemental en un tallerito de Torrelavega, y el paso franco por la Escuela de Aviación. Más tarde, cuando se alejó de las órdenes del coronel Kindelán, se acercó en Barcelona. Quizá influyeran en él los éxitos que había obtenido su paisano Salvador Hedilla. Acaso la protección que le dispensaba don Jorge Loring le animara a tomar tierra catalana. Lo cierto es que, allá por el año 1920, enfundado en su buzo de mecánico, trabajaba sin descanso en la construcción de automóviles y aparatos de aviación en la factoría que el señor Loring había fundado en la carretera de Badalona. Sin embargo, no le satisfacía este bregar incesante entre las paredes de un taller metalúrgico. Soñaba con llegar a su tierra nativa pilotando uno de tantos aviones como él repasaba y ponía en punto. Y en el Prat de Llobregat se aventuró a probar su pericia de conductor. Unos vuelos, los precisos para adiestrarse en el manejo del mando, y se hace entregar el "brevet" de piloto. Más vuelos, duros, siempre peligrosos, con la vista y el oído atentos al motor que probaba, jugándose la vida en cada salida, corrigiendo defectos, fueron dando a este hombre la confianza plena de su protector Loring. Los aparatos de esta firma sólo se le entregaban para la prueba al montañés. Hasta que, en mala hora, la empresa se malogró.

Tarde de verano norteno. Cielo azul y viento fresco, que tiene el aroma de las algas del Sardinero. En la cuna del fútbol santanderino, en la histórica campaña de los Arenales de Maliaño, se mecía, entre las blondas de arena, la "alhaja" aviadora que Cayón había traído de tierras catalanas. Más que un pájaro mecánico, parecía los restos de su taller de montaje. Dijose del avión que era un conglomerado de alambres, tornillos y esparradrapo. Cuando despegaba del suelo, se le veía avanzar lentamente y elevarse a fuerza de soplar estrepitosamente su motor. Todo era viejo: el motor, el fuselaje, la cabina, las cuadernas, parecían restos adquiridos en una chatarrería. Con estos materiales dió forma a su famoso "Caudron", de motor rotativo Gnome Rhone, de ocho cilindros y 80 HP. Y con él se elevó aquella tarde memorable. Buscó con afán el centro de la bahía santanderina, para emborracharse haciendo piruetas y acrobacias, tan en boga en aquella época. Tuvo la feliz idea de ser el primer aviador que deleitara al público santanderino con los vuelos de acrobacia. Ello le dió una fama extraordinaria. Sus proezas, el jugueteo constante a que obligó a su avión, la gentileza de haber dado el bautismo del aire en esta modalidad de los vuelos acrobáticos a los críticos deportivos, le empezaron a revestir de una aureola de héroe popular. El buen pueblo se dejó llevar durante el estío tras la fama de Cayón. Se llenaron los campos de deporte del Rácing para rendirle un homenaje, que presidió la familia reinante; vibró Torrelavega de orgullo local, al darle el nombre de una calle; se internó el aparato por Asturias para animar sus fiestas típicas, y no quedó montañés, por villas, ciudades y aldeas, que no echara atrás su cabeza para mirar a lo alto y admirar el paso de su paisano Cayón. Toda la provincia era suya.

Pero un día embolsó sus bártulos y desapareció.



REVISTA SEMANAL DEPORTIVA DE "EDITORIAL ESTAMPA"

Redacción: Paseo de San Vicente, núm. 18.-MADRID

Apartado 8094

Teléfono 18340

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA: Semestre, 6,50 ptas. Año, 12 ptas. AMERICA, FILIPINAS y PORTUGAL: Semestre, 7 ptas. Año, 13 ptas. EXTRANJERO: Semestre, 12 ptas. Año, 23 ptas.

AÑO I

Martes, 12 julio 1932

Núm. 6

Sevilla-Larache. Por esta vía se paseó cuanto quiso. Fué un buen jefe de línea, seguro, inteligente y valiente. Cruzaba el Estrecho de Gibraltar con pasmosa exactitud, sin un retraso, sin accidente, sin la menor contrariedad. Allá hubiera estado años y años, si la lealtad que le guardó a su protector no le hubiera traído a Madrid. Tenía forjada una idea, que en varias ocasiones quiso poner en práctica. Su aspiración, lo que él consideraba como meta de sus ilusiones, era poner una línea directa entre Madrid y Santander. Encariñado con este proyecto, su última visita a la Montaña fué para tratar con las autoridades locales de la instalación de este servicio. El trágico fin que ha tenido en Carabanchel no le ha permitido realizar su sueño dorado. Aquel que le hacía exclamar el verano pasado, al hablar del proyecto:

"Cuando haga los viajes entre Madrid y Santander, me consideraré feliz. Vivir en Santander y no abandonar Madrid es mi programa eterno."

Bella ilusión, que la muerte desvaneció.

No tiene suerte Santander con sus aviadores. No son palabras de quien, ante el recuerdo de esta nueva víctima, busca en la fatalidad el origen de tanta desgracia. Es la fuerza incontrastable de esa lista orlada de crespones negros, en la que figuran los nombres de los aviadores montañeses sacrificados en pleno vuelo y vigorosa juventud. Ahí está Salvador Hedilla, malogrado en Barcelona en horas de triunfo; Florentino Vela, el de la tumba ignorada, muerto al cruzar las montañas de Santander y hundido en la inmensidad del Cantábrico; el otro Vela, Pepe, primo del anterior, perdido prematuramente en la neblina del Estrecho de Gibraltar, y ahora, Joaquín Cayón, con dos compañeros más, destrozados sus cuerpos a la vista de los madrileños. En todos ellos se ha dado la misma circunstancia. A las horas de triunfo, logradas en lucha contra todos los peligros, han seguido las amargas del sacrificio. Cuando más riesgo han corrido, cabalgando sobre débiles e incomprensibles aparatos, no sabemos si la suerte les favorecería o su valor y pericia les daban el triunfo imborrable. Y en los paseos tranquilos, libres del nervosismo del aprendizaje, acariciados por las bondades de aparatos bien acabados y perfilados, es donde sus vidas se han inmolado.

Todos ellos, sencillos y nobles, almas generosas y amantes con frenesí de su tierra nativa, vivieron los balbuceos de la aviación en España. El fruto de sus trabajos meritorios empiezan a recogerlo sus discípulos. La mayor pena sería olvidarlos.

Y no les recordemos por su fin dramático, sino por lo que hicieron en beneficio de la Humanidad.

PEPE MONTAÑA



Y la última vez que Cayón estuvo en Santander fué para estudiar las posibilidades de una "estación" en la Albericia, "términus" de la línea Madrid-Santander, con que él soñara. (Fotos Samot.)

VICENTE TRUEBA ANTES DEL "TOUR DE FRANCE"

¡LA "PULGA"... LA "PULGA"!

TRUEBA, el diminuto corredor montañés, ha hecho el turista en la capital de Francia por espacio de cuarenta y ocho horas. Un aperitivo—esta es la tierra de los aperitivos—antes de emprender el periplo a Francia, a fuerza de pedales y de voluntad.

No es poca la que le precisará para terminar la Vuelta. Porque si está reservada "a los gigantes de la carretera"... ¡ay!, que Vicentuco nada tiene de gigante ni de cosa que se le parezca. Precisamente a su pequeñez—física, ¿eh?—, debe su popularidad en París. El día pasado, cuando salía de "L'Auto" de precintar su máquina—una biciletita hecha a su medida—, las gentes, apiñadas, le saludaron por su alias:

"La "puce"... la "puce"..."

Una voz española tradujo el grito con otro más castizo:

¡La "pulga"... la "pulga"!

Creí que a quien aclamaban era... a "Chelito".

A VER A LA "NINA"...

Vicente tomó el "Metro", porque los pasajes de los bulevares—esos pasajes limitados por cabezudos clavos—le imponen más que el pasar el Tourmalet... Y con amigos y amigas—aquí somos así—, el de Sierrapando pasó la tarde del domingo en el Luna Park, el parque de atracciones. Allí hay de todo, como en las boticas de Torrelavega.

Dió una vuelta—¡ah!, si fuera así la de Francia—por las montañas soviéticas, antes rusas. Hizo un viaje a la luna en menos tiempo de lo que calculaba Julio Verne. Los toboganes o las amigas—hay dudas—le marearon. La ballena le resultó una cosa vacía... En el tióvivo infantil comprobó—y le hizo gracia—que existen ciclos menores que el suyo... Y el tubo de la risa, con sus sorpresas, hízole reír fácilmente. Y es que Trueba siempre está riéndose...

Por la noche... Por la noche decidió—porque Trueba en París es decidido y hasta habla—ir al teatro. En la cartelera dió con "Nina Rosa" (que él leyó "Niña Rosa"). Y creyéndose en España, se dijo:

"¡Ea! Al Chatelet, a ver a la "niña"..."

Naturalmente, se encontró con "Nina Rosa", la alegre opereta de Herbach. No entendió ni jota, pero lo que vio...

Y comentaba:

"Con aquellas piernas se pueden hacer locuras... en cualquiera de las etapas."

TRUEBA, HACENDISTA...

—El ciclismo, en España—me decía—, si no sale de las fronteras se acaba.



Vicentuco se interesa por la cotización de la peseta, y consulta las pizarras de los Bancos...

Se acaba para los corredores. Además, el co-dearnos con estos internacionales es siempre recibir una buena lección. Son maestros y nos queda mucho que aprender.

Hubiera deseado, ya que un ocho español no ha podido ser tampoco este año, correr en compañía de un par de amigos, como Cepeda y Cardona, por ejemplo, que conocen la Vuelta a Francia... Estoy solo, y tan solo. Pero, en mi soledad, cobro ánimos... Acaso—me dijo—si la suerte no me es adversa, haga una buena obra en pro del

ciclismo nacional. Salgo, si no alegre y confiado, animoso y decidido...

"TENGO DOS AMORES..."

—me confesaba—: la bicicleta y "ella"... que la sacrifico por la afición. Ya sabe usted, allá, en el pueblo, a las mozas les gusta que uno las pasee los domingos. Y yo los domingos corría aquí y allá... Hubo un momento en que titubeé... ¿Dejaba el sillín?... Ya lo dijeron ustedes en los papeles. Pero ha podido más la afición y he vuelto al ciclismo... sin olvidarla. Como que he de hacer—y hago—32 kilómetros de ida y 32 kilómetros de vuelta para verla... Gracias a este entrenamiento he mejorado mucho como corredor de llano. Max Bulla ha llegado a ser lo que es por su mujer, que fué su novia...

Para finalizar, Trueba nos muestra el carnet que le ha redactado su mecenas Clemente López Dóriga. Y de él tomamos este decálogo:

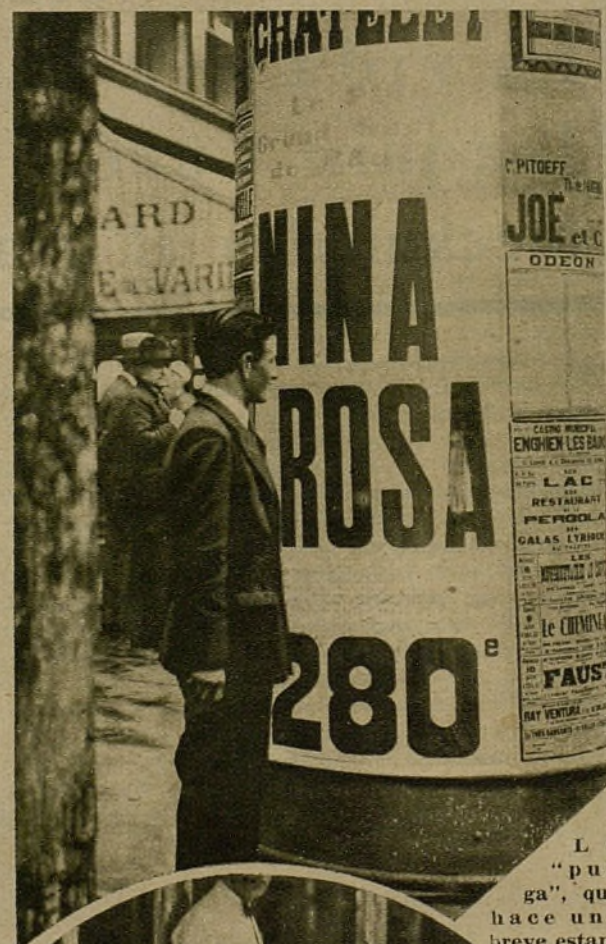
"No bebas cosas frías. Toma magnesias bisuradas antes de las comidas. No andes demasiado a pie después de las etapas. Bebe agua mineral. Ten cuidado con los enfriamientos. No salgas sin gafas de color. Toma duchas y baños de agua templada. Sécate bien. Preserva las piernas del frío con vaselina. Mira las palomillas. Cuida del sillín."

J. E. INDART

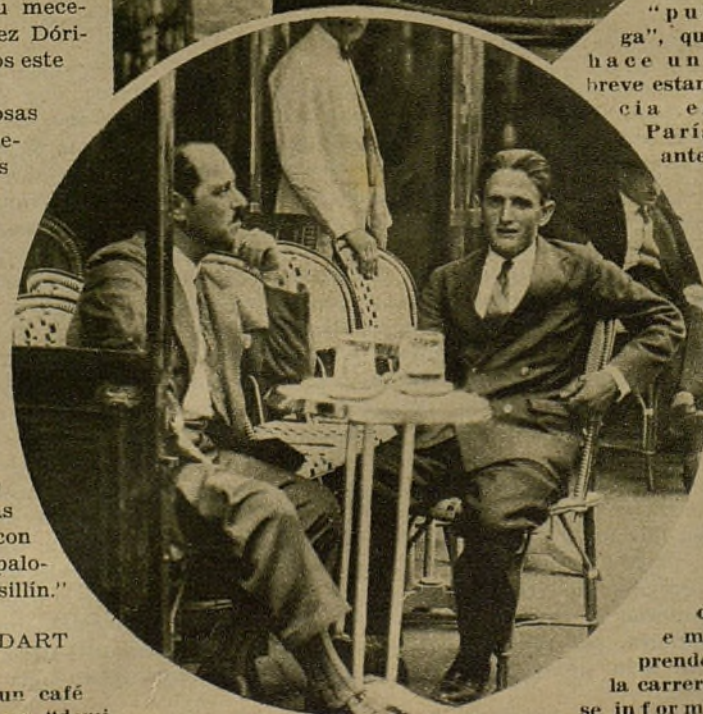
En la terraza de un café del bulevar, ante un "demi de bière", Vicentuco hace sus confidencias a nuestro colaborador...



"Para mí, pasar por el bulevar cuando la circulación está en su apogeo, es más difícil que pasar el Tourmalet..." (Fotos Meurisse.)



La "pulga", que hace una breve estancia en París, antes



de em-prender la carrera, se informa del espectáculo que "valga la pena"

DEPORTE MADRILEÑO

Del Hipódromo a las boleras, pasando por el ring de Price...



La última carrera de la temporada hipica: el premio Abbé, handicap. De la cuerda para fuera: "Avant Roi", "Dedé", "Tibere", "Aragón", "Pomposa" (que ganará), "Sandino", West Winod" y "Llodio"



Los futbolistas "modestos" terminan el "Trofeo Cruzada". Una parada del portero del Argüelles, que venció en la final de Sebastián.



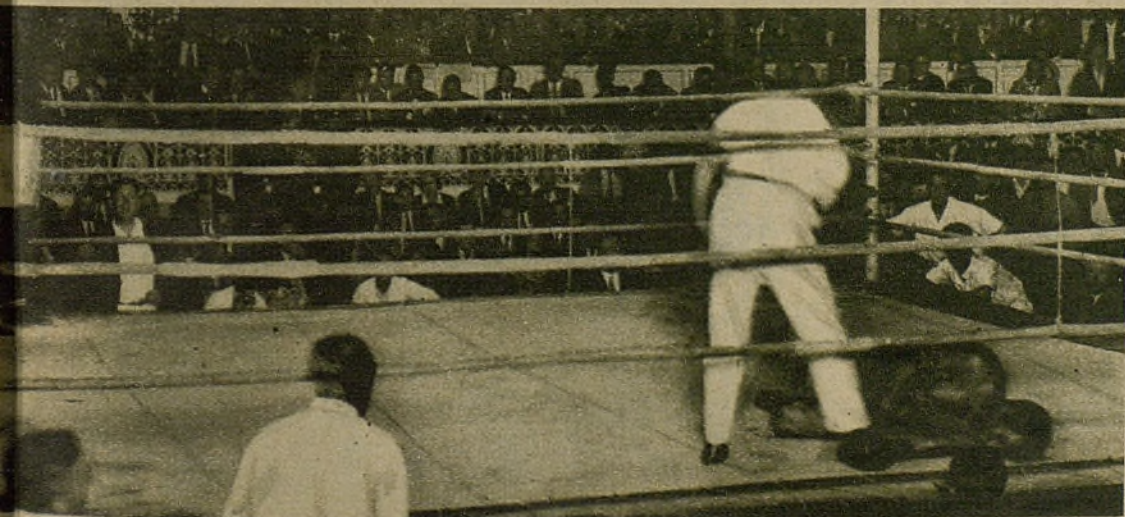
Los concursos de bolos tienen sus fervientes. He aquí al participante en el Campeonato de la Casa de la Montaña, señor Piedro, "segando".



Todos esos premios y otros muchos que no se ven fueron distribuidos entre los ciclistas de los periódicos, ganadores de la carrera a ellos reservada.



De izquierda a derecha: Vicente Martín, Carlos de la Flor y Gabriel Menchero, que entraron por el orden citado en la carrera Madrid-El Escorial y regreso del C. C. Vallehermoso.



Mateo de la Osa fué puesto fuera de combate en el séptimo asalto, del que sostuvo en Price con el negro Joe La Roe. He aquí al árbitro agotando la cuenta de los segundos reglamentarios...

(Fotos Contreras y Vilaseca, Ruiz y Marina.)



Los pelotaris amateurs del Madrid F. C. han celebrado, con el éxito acostumbrado, su torneo anual. En la foto, los ganadores con sus premios.



Las mujeres de Francia quieren montar oficialmente en carreras. Esta muchacha fuerte, bella y deportiva, dice a nuestro colaborador señor Melgar los motivos en que fundan ese deseo.

AS EN PARIS

LA ULTIMA CONQ

Un cuarto de hora con las

esas mujeres que con tanta audacia pretenden invadir una profesión hasta hoy reservada exclusivamente a los hombres.

—Si nuestros senadores—nos dice la señora W., que está aca rician do gentilmente el hocico de su caballo—, si nuestros senadores, en

no vaya usted a creer que es una cosa fácil ésta que hacemos.

—Son cualidades esas que ningún hombre galante se atrevería jamás a negar al bello sexo. Pero, permítame, señorita. Dejemos a los senadores en sus poltronas y cuéntenme usted cómo unas débiles mujeres se han lanzado a un deporte tan arriesgado y qué es lo que esperan sacar con este alarde de valentía.

—La cosa es sencilla; somos todas, o casi todas, hijas o hermanas de jockeys o de entrenadores de caballos; todos los días montamos por placer alguno de los

podrán triunfar las que lo merezcan a verdad.

—Nuestra ambición—interrumpe una de las compañeras de la mujer-jockey—es que nuestro ejemplo sirva para crear un deporte nuevo, en el que algunas mujeres enérgicas hallen gloria y dinero. Hace unos años se dieron ya algunas carreras en Normandía en que actuaban de jockeys unas mujeres; aquellas pruebas, que conocieron un gran éxito no se han renovado; ahora pretendemos crear el núcleo inicial de una nueva profesión femenina, y lo conseguiremos...



El Hipódromo de Maisons Laffite brinda los deliciosos reflejos de su verde inmovible al ojo cansado de la monotonía de las afueras parisienses. En el oasis de tranquilidad y de frescura, donde, por regla general, los propietarios suelen depositar sus caballos de pura sangre entre las manos de los expertos entrenadores que allí residen, reina una animación desusada, y es que Maisons Laffite se ha convertido en el cuartel general de las mujeres aspirantes al título de Jockey, que han elegido este día para demostrar públicamente sus capacidades.

Se acerca la hora de la carrera, y en el departamento reservado, donde las mujeres jockeys terminan sus preparativos, se nota un movimiento febril. En el programa de la tarde hay inscritas dos pruebas "para señoras", una carrera de 800 metros en línea recta y un "steeple-chase".

Aprovechemos los minutos que aún nos separan del instante de la partida para conocer las impresiones de una de

El premio de l'Eperon, un "steeple-chase" de 3.200 metros, fué ganado, "a dúo", por "Grivois II", montado por la señorita Thuan, y "Habab", montado por la señora Randall, que cruzaron juntas la meta.

vez de pasarse la vida sentados detrás de una mesa se molestaran en asistir al esfuerzo que cada día realizamos las mujeres-jockeys para perfeccionarnos en nuestro trabajo, sin duda se darían cuenta de que las mujeres tenemos todas esas cualidades que tanto enorgullecen al hombre: valor, serenidad, espíritu de decisión, energía, perseverancia. Porque

caballos de la cuadra familiar, y no hay razón para que se nos prohíba sacar un beneficio de este esfuerzo que realizamos y de esta ciencia que hemos adquirido. Ya sé que se dice que el desgaste de energía es grande en una carrera sin obstáculos, y que en una carrera de obstáculos el peligro es constante; pero para eso está el entrenamiento: sólo

Estas palabras han sido pronunciadas con tanta energía que no nos quedaban ganas de aducir ninguna objeción nueva. Ojalá, pensamos, las mujeres se acostumbren rápidamente a ese difícilísimo ejercicio y no se rompan muchas cabezas antes de hacer adoptar la nueva afición por el gran público.

Para decir verdad, en esta primera



Mujeres y caballos. A pesar de su atuendo masculino, indispensable para la monta en carrera, "ellas" no pierden su feminidad.

STA DEL FEMINISMO

es-jockeys de Maisons Laffitte

prueba, difícil es juzgar el porvenir de la innovación; el público selecto que asistía a la reunión de Maisons Laffitte aplaudió mucho la gallardía, la serenidad, la excelente presentación de las mujeres-jockeys; pero era a todas luces evidente que a éstas les faltaba la práctica y el sentido mismo de su arriesgada profesión; vestían con gran elegancia las grandes casacas de color encarnado, el pantalón blanco, las botas de charol; todo contribuía a realzar el espectáculo, lo cual no impidió que las mujeres, preocupadas por esa presentación que tanta importancia tiene para el otro sexo, cuidaron también la parte deportiva, que resultó impecable.

Las sociedades oficiales de deporte hípico se han negado hasta ahora a conceder a las mujeres la licencia de disputar pruebas montadas en los hipódromos franceses; la reunión de Maisons Laffitte era, por lo tanto, una reunión privada, una iniciativa que ahora reclama una confirmación oficial.

¿Se obtendrá ésta? La Prensa francesa, de un modo general, se muestra favorable a la innovación—cuyo carácter pintoresco nadie puede negar—, pero con ciertas reservas, la primera de todas la de no tolerar las carreras mix-

tas, porque exigirían de las mujeres un esfuerzo demasiado intenso. También reclaman la prohibición para las mujeres de tomar parte en las carreras de "steeple-chase", donde los accidentes suelen ser bastante frecuentes; el espectáculo de una mujer gravemente herida en un hipódromo causaría una desastrosa impresión moral.

FRANCISCO MELGAR

Paris, julio 1932.

¿HACEIS DEPORTE?

La casa que surte a los principales clubs deportivos, y la mejor surtida en toda clase de artículos para deporte es

CASA DIEZ

Una llamada al teléfono 71345, o una visita a esta casa, y encontrará usted los artículos que desee, nacionales o extranjeros.

Acabamos de recibir los últimos modelos en trajes de baño, albornoces, gorros y gafas para natación.

Pida catálogos y presupuestos de fútbol, rugby, tenis, basket, boxeo, alpinismo, etcétera.

Visite usted la CASA DIEZ
Toledo, 64, Madrid. Tel. 71345

Primera mujer jockey, que ha ganado una carrera en Francia, la señorita Odette de Wavrin, que condujo a la victoria a "Kohinoor", en el Premio Grunenberg.



Las mujeres jockeys cumplen la formalidad ineludible del "peso" antes de la carrera, que, como comprenderán ustedes, no es una coquetería como la que lleva a las básculas a la mayoría de las señoras, preocupadas por su línea.



No negarán ustedes que esta señorita que cuida de su "pur-sang" con tanto celo es encantadora. Y que muchos quisieran estar en el pellejo de "él".



Entre un jardín—el campo de San Mamés ha tenido siempre algo de jardín—se alza el monumento a "Pichichi", el gran jugador del Athletic, como un ejemplo y como un símbolo...

—¿Este es el campo de San Mamés? Yo creía...—nos ha empezado a decir un árbitro, mientras le acompañábamos en la visita al histórico terreno futbolístico. Sí, un auténtico árbitro de fútbol, de región muy lejana a Bilbao.

¡Un árbitro en mi compañía! Y amistosamente.

Yo tengo muchos árbitros que son amigos. No me los como a todos. Tal vez porque su carne no sea suficientemente apetitosa. Nada; no me los como, aunque algunos estén extrañadísimo.

Y con éste seguí conversando afablemente.

—Habrà usted creído encontrarse con algo nunca visto.

—Sí; desde luego.

—Esto, cuando se hizo, salía un poco o un mucho de lo acostumbrado. Pero su fama, más que el terreno en sí, la ganó por el equipo que en él actuaba. Los tres primeros años campeón de España. Era una solemnidad el actuar aquí. Y por ello que se le llamase la catedral. Verá usted.

Y mientras recorriamos el campo comencé a explicarle:

—El Athletic—dejemos sus preliminares—empezó a jugar en el campo de Lamaciaco.

Un campo precioso, muelle, suave, impermeable, sin igual. Es decir, con un igual en el campo que le substituyó.

Aunque cerca de Bilbao, las vías de comunicación eran incómodas. El tranvía, lento. El ferrocarril, una carraca. ¡Si hubiesen estado como hoy!

Entonces—este entonces fué en 1911—surgió un nuevo campo. El de Jolaseta. De construcción particular. Que se hizo para servicio del Athletic, y que, al marcharse éste, pasó al Arenas.

El terreno, una preciosidad. Con su tribuna, con sus praderíos... El tren a la puerta. Era bastante cómodo, pero no bastaba. Demasiado lejos. Media hora larga de tren.

Y, además, el Athletic sentía la necesidad de campo propio. Claro que en Bilbao.

¿Dónde hallarlo?

En la parte del "casco" era totalmente imposible. El ensanche avanzaba dominador.

Un día se descubrió una zona de jardines futuros, más allá de lo que se trazaba como Gran Avenida.

Allí, previos buenos desmontes, se podía crear un campo de fútbol.

Andando los años lo cruzarían calles. Mientras esto llegaba...

Un inconveniente existía para la contrata del terreno, pero el propio inconveniente era una ventaja para que lo arrendasen.

Un curioso "quid pro quo", ¿verdad?

Eran unas treinta y tantas personas las herederas de él. ¡Qué difícil entenderse! Pero, ¿no sería más imposible el que llegasen a un acuerdo para enajenarlo siendo la mayoría menores de edad?

Y esta razón facilitó el arrendamiento de este campo que, una vez explanado, tomó el nombre de San Mamés, por estar enclavado junto al asilo de niños y ancianos que lleva ese mismo título.

¡Con qué ilusión vinimos a ver cómo se daban los primeros azadonazos! ¡Con qué interés presenciábamos muchas tardes la explotación del terreno! ¡Y después la formación

DE SAN MAMES A

La "catedral" del fútbol bilbaíno va a cerrarse.
guró San Mamés marcó el Athletic tre

del campo de juego! ¡Y luego la salida de la hierba! Yo creo que la sentíamos brotar. Y en los momentos en que se daban los "cortes" para que se fortificase, aquellos golpes de hoz resonaban en nuestro corazón.

Pero...; ¿con qué se hacía todo eso? Porque para llevarlo a cabo era preciso dinero. Y entonces los clubs liquidaban el debe y el haber "ten con ten".

* * *

Era presidente del Athletic Club don Alejandro de la Sota, jugador de los primeros tiempos.

Recuerdo la junta general en que se le eligió.

Fuimos cinco los que asistimos. Nos bastaron un sofá y dos sillas.

Y, sin embargo, de aquella minúscula reunión, con todos los efectos de junta general, empezó el resurgimiento económico del Athletic, que no ha sido ya interrumpido.

Cuando vino el intento en serio, de construir el campo en Bilbao, surgió también el fantasma financiero.

Duró muy poco.

—Yo me suscribo con tanto.

—Yo doy cuanto.

—Ahí van equis pesetas.

Se reunió todo el dinero que hacía falta, y el arquitecto don Manuel María Smith, simplemente por amor al "arte", trazó los planos y dirigió las obras, poniendo encima el máximo interés.

De la parte de hierba y flores se encargó don Diógenes Orueta, ya fallecido.

Porque desde el primer momento se le dió aspecto de jardín.

El 21 agosto 1913 se inauguró, jugando el Athletic y el Racing de Irún.

Cabían 7.000 espectadores.

—¡Nada menos que 7.000!"—decíamos.

Ahora casi mueve a risa.

Estábamos entusiasmados.

Y mucho más cuando a los jugadores del equipo de Londres Shepherd's Bash, que vino a los partidos de inauguración, les oímos:

—No hemos visto jamás campo tan bonito.

Esto, dicho en inglés, nos electrizaba.

Y por si era poco, ahí va lo que opinó el árbitro refiriéndose al terreno:

—Sólo el campo de Chelsea puede compararse con éste.

Bueno, y pagándose el asiento de tribuna a ¡tres pesetas!

Del día ese de la inauguración me queda un recuerdo.

Por la mañana estuve con el oculista. Me mandó que usase lentes. Desde aquel día los llevo. Y me dijo:

—A ver qué tal aprecia los offsides.

No sé cómo los vi. Porque, novato al fin, me coloqué la montura de los lentes al revés y toda la tarde me la pasé sujetándolos.

—Día—



San Mamés, la "catedral" en la que pronto cesará "el culto". El busto de "Pichichi" parece contemplar la cancha cuya fama él contribuyó a crear.

TORRE MADARIAGA

los campos del Athlétic.-El día que se inauguró.-Y ahora... al otro lado de la ría

blo con estos bichos. No se me afianzan en la nariz. Y eso que no es pequeña.

—¡Como que los tienes dados vuelta!—me dijo un amigo.

Como las monumentales catedrales de la Iglesia, ésta del fútbol ha ido edificándose por obra de distintas "generaciones".

Pero ha conservado su estilo clásico. Ha sido superado por otros campos, los que ahora se llaman estadios, en suntuosidad, pero no en clasicismo ni en historia.

Se han dado unos estirones a las tribunas. Se han hecho unos enormes añadidos a la general. Se ha cubierto la grada del fondo para estar en pie, aunque siempre se queden todos sentados.

De 7.000 espectadores se le ha hecho subir a 20.000.

Y si se repasa su historia en el aspecto "detonante", se verá que hay muchos campos que puedan competir con ella.

Total: dos partidos internacionales, uno con Bélgica, eso sí, en el momento



La tribuna de San Mamés, que tantas veces ha crujió por el "lleno" y por la sacudida eléctrica del entusiasmo arrebatador de sus ocupantes.



Ya está tendido el tapiz alisado y espeso en el campo futuro de Torre Madariaga. (Fotos Amado.)

de su apogeo, en seguida de su victoria en los juegos olímpicos de la postguerra, y el reciente contra Italia; un partido del equipo nacional, antes de ir a la Olimpiada de París, contra el campeón de Inglaterra; una final del Campeonato de España entre los dos Athlétic, y una final del Campeonato de regiones.

En los tres primeros años de San Mamés, en los tres fué campeón de España el Athlétic.

Mi amigo el árbitro no parece convencido:

—Sí, sí, pero yo creía...

Dentro de mí rebulle mi orgullo bilbaíno y hasta mi arbitrofobia: me dan ganas de darle un mordisco.

Y hasta pienso que es preciso acabar con todos los árbitros. ¡No reconocer que San Mamés es una gloria excepcional, algo nunca visto ni oído!

Pero me contengo y sólo dejo paso libre al orgullo.

¿Ve usted esa estatua? Todavía es usted reciente en el fútbol y no sabrá... Ese..., ese es "Pichichi", ¿sabe usted? ¡"Pichichi"! El jugador más formidable que hubo. Ganaba los partidos cuando le daba la gana.

—Ganaría todos.

—Hombre, todos, no. Porque entonces perdería interés el fútbol.

—¡Ah! ¡Ya!

—Y en aquella otra esquina, ¿no ve usted el tanteador?

—Sí.

—Pues el día que se inauguró se marcaron trece goles por el Athlétic. No había más que doce placas. Hubo que pintar corriendo la trece y...

—¡Qué mal número!

—Como que a causa de ello nunca han querido pasar de doce.

¡Le iba a morder! Nueva calma, y seguí con más solemnidad que Don Quijote en su discurso sobre las Armas y las Letras.

—Este campo de San Mamés, que contemplamos, es un brillante resumen de los años de oro del fútbol. Porque su equipo salió de aquí a realizar las más emocionantes hazañas. Con las que se han escrito las páginas áureas de nuestro deporte favorito. Pero a la ya vieja catedral hay que dejarla descansar, hay que reservarla sin profanaciones, para que pueda servir de recuerdo y ejemplo. Y entre tanto, enfrente, al otro lado de la ría, se está construyendo un nuevo estadio, encuadrado entre antiguos y frondosos árboles, estando ya trazado y cubierto de hierba el que ha de ser campo de juego. Aquel será el nuevo campo de Torre Madariaga. Campo, no estadio. Porque... sí; somos orgullosos, y ese orgullo nos dice que un estadio en Bilbao sería más, mucho más. Y este que va a ser es lo justo. Un campo de fútbol.—J. MARIA MATEOS

Los jugadores del Athlétic han hollado ya la hierba del próximo teatro de sus éxitos. Vedlos en Torre Madariaga en un día de "training".

LA VUELTA CICLISTA A FRANCIA

Equipos "nacionales" y "aislados"



El equipo favorito, por su espíritu disciplinado, es el belga. De izquierda a derecha: Demuysère, Scheppers, Ronsse, Lemmire, Loncke, J. Aerts, Bonduel y Rebry.



Unos alemanes que no querrán oír hablar de reparaciones: Willye Kutzbach, Georg Umbenhauser, Max Bulla, Oscar Tierbach, Sieronski, Geyer, Stoepel y Rich.



El "ocho" italiano, en el que hay desde ases hasta aspirantes: Di Paco, Presenti, Canazza, Morelli, Gestri, Camusso, Orecchia y Marchisio.



Los suizos, de izquierda a derecha, también: Albert Buchi, Ernest Hoffer, Alfred Bula, August Erne, Tuler Wanzeneid, Alfred Buchi, Pipoz y Antenen.
(Fotos Contreras y Vilaseca.)



Y... los dueños de la casa: el equipo de Francia, formado por Leducq, Barthelemy, Moineau, Pegleon, M. Bidot, Archambaud, Speccher y Lapebie.



Aquí están los cuarenta "sin patria", los que no forman equipo que represente a ningún país, los "aislados", a los que la "protección" oficial llega muy mitigada, y entre los que es difícil que cunda el espíritu de equipo. Entre ellos hay belgas, franceses, alemanes, italianos, luxemburgueses y un español: Trueba.

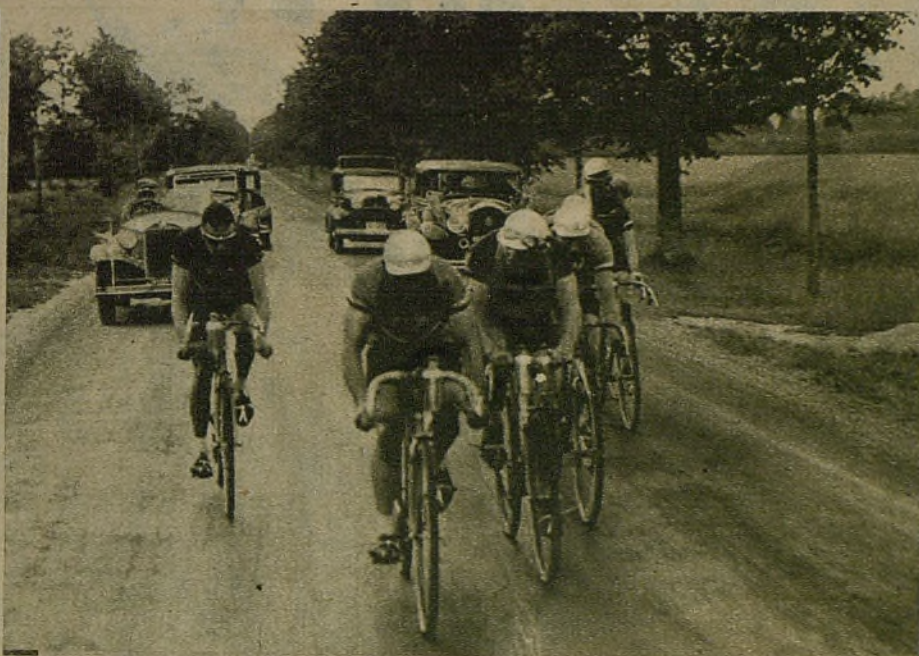


La primera etapa, París-Caen, los primeros 208 kilómetros, de los 4.506 de que consta la Vuelta, fué ganada por Aerts, belga. En el velódromo de Caen entró primero Demuysère, pero Aerts, al que se ve detrás en la fotografía, lo batió en el embalaje.

(Foto Meurisse.)



LOS EPISODIOS MAS SALIENTES DE LAS PRIMERAS ETAPAS



Los "ochenta" han salido de París por Vesinet, frescos, limpios y enteros. ¿Cuántos regresarán? Y ¿cómo regresarán los que regresen? (Foto Contreras y Vilaseca.)

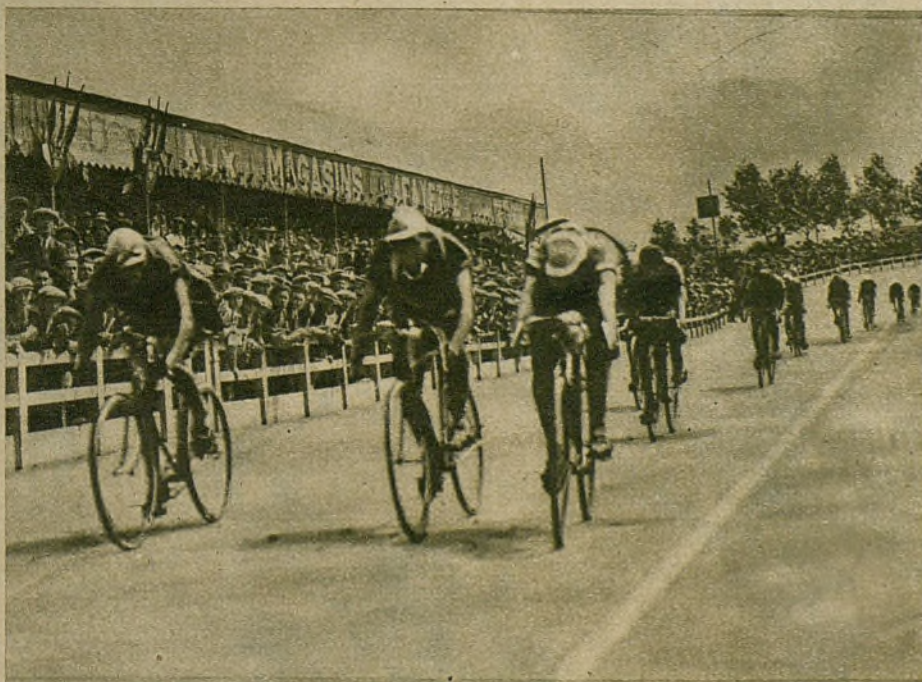
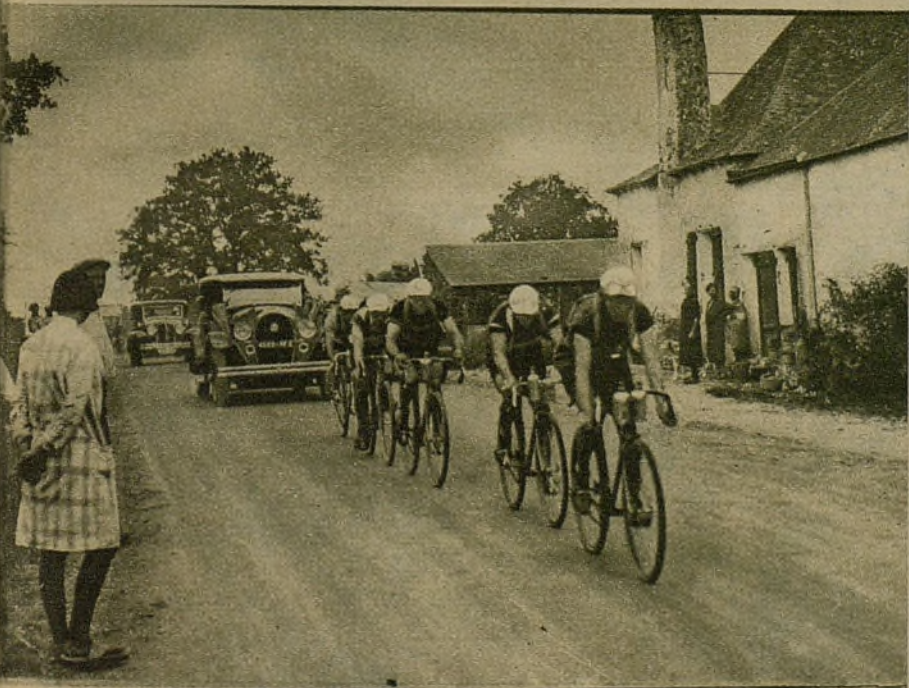
De la primera etapa, París-Caen.—Cerca del final, el pelotón de cabeza. Se ven en la foto, de izquierda a derecha: Aerts, Demmysère, Barthelemy y Leducq.



Aerts, ganador de la primera etapa, no es, sin embargo, el favorito de su equipo, el belga. En la segunda etapa galopa tranquilamente.

Segunda etapa: los corredores no van de prisa al principio y llegan en grupos enormes al control de aprovisionamiento de Rennes.

(Fotos Meurisse.)



Hasta las proximidades de Chateaubriand la marcha no se anima. Es entonces cuando cinco valientes, Marchisio, Wanters, Lemaire, Trueba y Camusso, se escapan y llegan a adquirir una ventaja de kilómetro y medio.

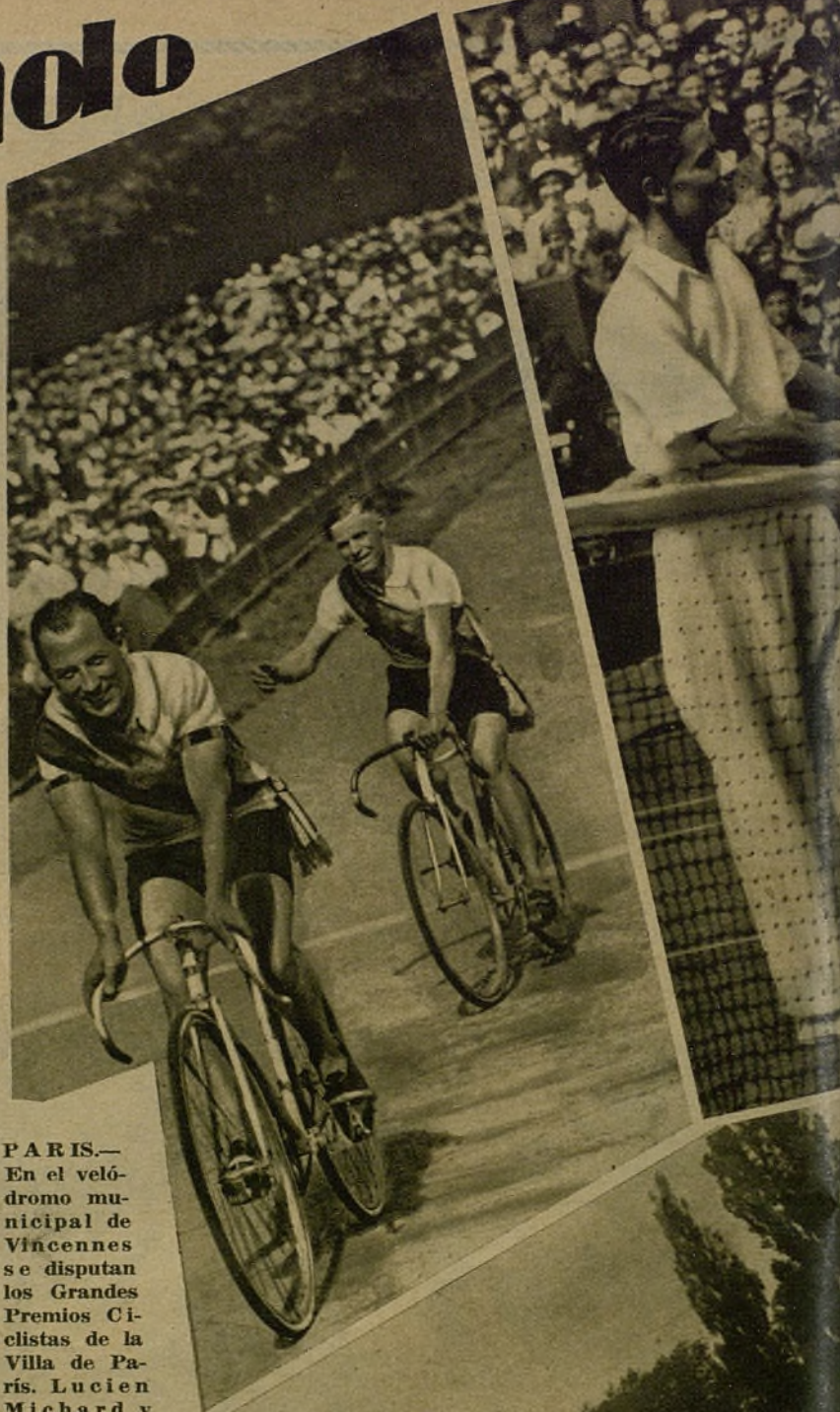
La "caza" se organiza y, al fin, los fugitivos son alcanzados. Un grupo de trece llega junto al velódromo de Nantes, y hay un fiero embalaje para los primeros puestos: Stoepeel gana, batiendo a Bonduel, Leducq, Maclair, etc.

AS

en el mundo



PARIS.—Un caballo belga, el "crack" "Prince Rose", gana el premio del presidente de la República (423.000 francos).



PARIS.—En el velódromo municipal de Vincennes se disputan los Grandes Premios Ciclistas de la Villa de París. Lucien Richard y Ritcher, ganadores.



BROOKLANDS.—Se celebra una original carrera de choferes de taxi, de más de cuarenta años. Vence un "veterano" de sesenta y siete años, Charles Robins, y el famoso corredor Birkin lo felicita.



NUEVA YORK.—La muchedumbre neoyorquina dispensa un triunfal recibimiento a miss Earhart, al regresar de Europa después de su vuelo transatlántico.

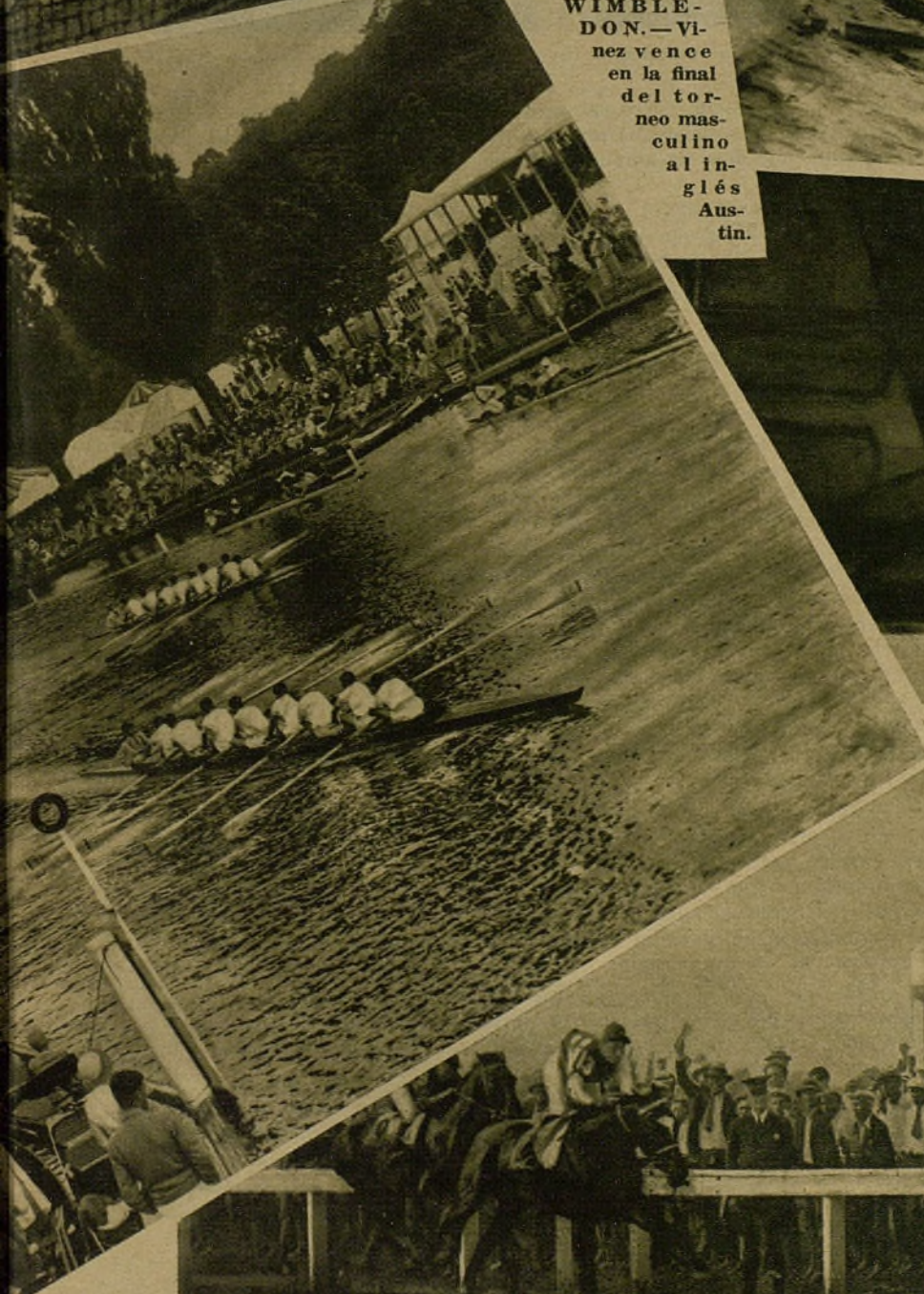
actualidades sonoras



HAMBURGO.—Un descargado, "Palastpage", gana el Derby alemán. El favorito "Widerhall" es quinto.

WIMBLE-
DON.—Vi-
nez vence
en la final
del tor-
neo mas-
culino
al in-
glés
Aus-
tin.

POST-
DAM.—
La famosa
regata anual es
ganada por la tri-
pulación del "Berliner
Ruder-Club", en presencia del ex kron-
prinz (el que lleva el sombrero en la
mano en la canoa del Jurado).



LON-
DRES.—
El mitin de
los más im-
portantes
de Ingla-
terras de

CHICAGO.—En el hipódromo de Washington Park, el caballo "Gusto", de Mr. Max Schwartz, gana el Derby americano (50.000 dólares). Arriba: NUEVA YORK.—El aviator americano James Hunter, famoso por su récord de permanencia en el aire (veintiún días consecutivos), muere decapitado por la hélice del aparato en que viajaba, al intentar reparar una avería de su motor en pleno vuelo.

(Fotos Vidal, Ortiz-Keystone, Meurisse y Contreras y Vilaseca.)

ESPAÑA TIENE YA UN "CAMPEON DE WIMBLEDON"

"BUBI" MAIER NOS CUENTA SUS IMPRESIONES DEL FAMOSO TORNEO INGLES

No somos ni tan jóvenes como para no poderlo recordar ni tan viejos como para haberlo olvidado.

Era entre los años 1920 y 1923, cuando el signo del tenis español estaba en auge y cuando aquel "cuatro" famoso que tenía a Manolo Alonso y al conde de Gomar como primeras figuras, y a Flaquer y el otro Alonso como dignos segundos, daba que hablar y que admirar en todas las pistas mundiales.

Los torneos de París, sobre pistas de tierra batida, y de Wimbledon, sobre pistas de hierba, eran entonces ya, como son ahora—con la Copa Davis—, los "great event" del calendario anual de la raqueta en el Viejo Continente. El juego poderoso, tremendamente fuerte y rápido del mayor de los Alonso y el menos impresionante, pero más sabio acaso, de Gomar, permitían a España hacer los primeros papeles, en paridad con cualquier otra nación, si se exceptúa a Norteamérica, que por aquel entonces tenía en "Big" Bill Tilden al jugador invulnerable, al verdadero "fenómeno" de aquellos tiempos y quién sabe si de todos los tiempos.

Pero la suerte no quiso que aquella gran potencia, que por unos años fue España en el mundo del tenis, lograra inscribir su nombre en el palmares de la gran prueba parisiense ni tampoco en la de la gran prueba inglesa. Si mal no recordamos, Flaquer y Gomar llegaron a una final de dobles en las famosas pistas inglesas, y Manolo Alonso a la final de simples contra el australiano Norton. También Gomar, más tarde, nos hizo pasar algunas de las horas más angustiosas que nos haya proporcionado nuestra afición deportiva, en la final del Campeonato del Mundo, sobre pistas cubiertas, disputado en el Palacio de la Industria del Parque barcelonés de la Ciudadela, perdiendo "poco a poco", ante el tenacísimo Cochet, un match que tenía ganado al principio y que nadie creyó que pudiera escapársele.

De aquellos tiempos hasta los presentes, el tenis español había sufrido una enorme baja en su cotización internacional. Los nombres nuevos que surgían como grandes esperanzas eran flor de un día, demostrándose incompletos y difícilmente perfectibles, bien por falta real de facultades o por falta de verdadera afición. De esta afición pertinaz, sin la cual llegar a ser algo en tenis es un sencillo mito...

Hasta que en el largo paréntesis se dibujó, hace pocos años, un nuevo inter-

rogante es peranzador, con el "advenimiento" de Enrique Maier. El joven y fogoso campeón demostró pronto que la suya era realmente "madera" de la primera calidad. Pero a su juventud iba unida una muy humana y excesiva imprevisibilidad. Poco curtido aún, extraordinariamente brillante cuando las cosas "le iban bien", sus actuaciones eran decepcionantes cuando un contratiempo cualquiera—dos o tres fallos consecutivos o una respuesta imprevista o inimaginable de un adversario de menor clase—alteraba el sensible barómetro de sus nervios.

Un momento hubo en que se pudo creer que Maier había llegado a la madurez cuando logró batir a Austin, el también muy joven pero más cuajado campeón inglés, considerado ya entonces como primerísima figura del tenis europeo. Pero a aquel re-

sonante triunfo, que hizo surgir dilatados y numerosos comentarios de asombro en la Prensa inglesa y que descubrió a la crítica internacional que España había en contra de un posible sucesor de los grandes campeones de dos lustros pasados, sucedieron nuevas e irregulares actuaciones. Sin embargo, de Maier nadie se ha atrevido a pensar, y menos a decir, que también podía ser simple flor de un día. Lo impedían sus facultades, que nadie puede discutir, su entusiasmo, por pocos igualado, su constancia en el deseo de perfeccionar sus golpes, siguiendo, dócil, las órdenes del profesor-entrenador, y, sobre todo, su simple veintena de años, que deja un amplio y enorme margen de promesas por delante...

Estas promesas empiezan ahora a verse cumplidas. Por obra y gracia de Enrique Maier, España ha logrado recientemente lo que no pudo con los Alonso, los Gomar y los Flaquer. Por primera vez, el día 2 de junio de 1932, el nombre de un campeón de España se ve inscrito en el palmares de Wimbledon...

LA BARBILLA, EL DIMINUTIVO Y LA ESPAÑOLIDAD DE MAIER

No sabemos si a Maier le puede molestar que se diga en letras de molde que tiene barbilla de "vieja". No lo creemos, porque Maier es hombre llano y de una perfecta sociabilidad, capaz de aguantar todas las bromas sin hiel que puedan hacerse respecto a su persona, a su carácter y a su juego.

Por lo demás, no somos nosotros quienes hemos descubierto las líneas de su mentón, y si sus propios compañeros quienes nos han hecho resaltar el detalle mientras Font le "saca" la caricatura. Por nuestra parte, nos permitimos opinar que hay demasiado vigor en todos los trazos fisonómicos de Maier para que la similitud de "vejez" pueda admitirse sin reparo. Y contra lo que la barbilla pueda simular, está su silueta de atleta completo en plena eficiencia física... y el diminutivo que le asignan sus familiares, y que se ha hecho popular también entre sus amigos y admiradores.

A Maier le llaman "Bubi", que debe ser la sinonimia alemana de nuestro bebé o del "baby" inglés.

Porque, a pesar de lo que el apellido y el diminutivo patronímico pudieran dar a entender, Maier es español de naturaleza y hasta de progenie. Su familia es de origen alemán, pero sus padres residen hace largo tiempo en España y están nacionalizados también en España desde antiguo.

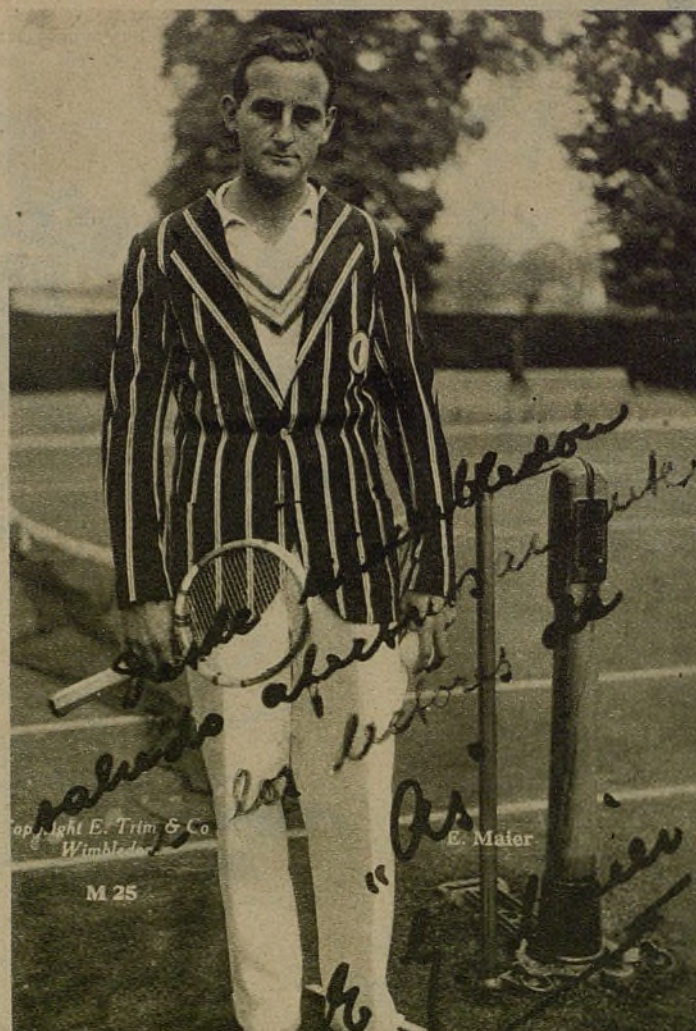
El campeón de Wimbledon nació en Barcelona el 30 de diciembre de 1910, y actualmente completa en absoluto su españolidad cumpliendo el servicio militar en el 10 regimiento de caballería ligera.

Muy a gusto—nos dice—si no fuera porque los deberes del servicio militar merman mucho el tiempo que puedo dedicar al tenis, y me han impedido presentarme este año en las competiciones en que he representado a España, con la preparación que yo hubiera deseado.

La falta de preparación, en efecto, le hizo defraudar en Nápoles al público italiano, que le esperaba con expectación, cuando el match Italia-España para la Copa Davis. Al entrenamiento nulo unióse el calor agobiante, y Maier perdió ante De Stefani, cosa que era "pasable", y también ante Palmieri, cosa ya menos explicable y casi imposible si no hubiera sido por el agotamiento que las dos circunstancias citadas determinaron en nuestro campeón.

Para Wimbledon su preparación no pudo ser mucho mayor. Pero Maier nos asegura que sobre pistas de hierba está más en su elemento que sobre pistas de tierra. El bote es más largo y vivo, a su juicio. Y pronto, gracias a que los primeros partidos no fueron demasiado fuertes, encontró la forma.

En el simple debutó contra el húngaro Kérlling, un jugador científico y de grandes recursos, pero ya un poco "pasado", y en el mixto contra el matrimonio Wheatcroft.



Maier, en Wimbledon, tuvo un recuerdo para AS y sus lectores.



El "sargento Maier", al que los soldados saludan gozosamente porque es "todo un campeón".

LA VICTORIA SOBRE BOROTRA Y LA ELIMINACION ANTE VINES

Aun cuando el título de campeón de Wimbledon lo haya obtenido Maier en el mixto, formando pareja con la siempre notabilísima jugadora americana miss Ryan, la victoria obtenida en el simple sobre el francés Borotra fué, sin duda, la nota más resonante de su actuación en Wimbledon.

Borotra y Maier son excelentes amigos, y al vasco galo le placía, más que ningún otro, para que le opusiera réplica en el entrenamiento, el juego potente y atrevido de nuestro campeón.

—Comenzamos la partida de campeonato como si fuera un entrenamiento más. Aseguro que no pensaba yo que pudiera ganar. Pero a medida que el juego se desarrollaba me di cuenta de que todo me salía a pedir de boca. Y ya tomada neta ventaja, comprendí que era llegada la hora de hacer cuanto pudiera por lograr lo que minutos antes no me hubiera atrevido a soñar. Y aun cuando los periódicos franceses han dicho que tropecé a Borotra en un mal día, yo me permito creer que hizo cuanto pudo para evitar mi triunfo. Téngase en cuenta el amor propio que los franceses ponen en sus actuaciones, y que Borotra, eliminado ya Cochet, era para Francia la última esperanza de Wimbledon en el simple.

En el match contra Vines, en cambio, las cosas marcharon por distinto camino. Empezó Maier inmejorablemente, e incluso ante la expectación general llegó a tomar ventaja en el primer "set" por tres juegos a dos. Pero en un gesto forzado Maier sufrió un desgarramiento muscular abdominal, y desde aquel momento ya no pudo continuar la partida en plenitud de facultades.

—Tengo la seguridad, sin embargo—nos dice Maier con sinceridad y modestia—, que mi derrota era inevitable de todas maneras. Vines está en una forma excepcional, y, además, conoce el juego sobre hierba estupendamente. Pero creo que habría podido defenderme mejor, y quién sabe si arrebatarme algún "set". Por lo menos he caído "gallardamente" ante el campeón. También el año pasado fui eliminado por Woods, que fué el que se calzó entonces el título individual.

No deja de ser un consuelo...

EL TRIUNFO EN EL MIXTO

En el doble masculino, Maier se había aparejado con Fisher, una excelente raqueta Suiza, el mejor hombre de su nación, sin duda. Se empezó bien, pero el sorteo les puso antes de lo que hubieran querido ante Woods y Mangin. Y allí terminó la carrera de la pareja hispano-helvética.

En cambio, en el mixto, ni un asomo de tropiezo. Al matrimonio Wheatcroft sucedió la pareja Lester-miss Holcroft Watson, que no se presentó. Luego sucumbieron ante los esfuerzos magníficamente combinados de Maier y de miss Ryan la pareja Clemenger-miss Cowell y miss Nuthall-Spence.

Jugando este partido en una pista que la lluvia había dejado sumamente resbaladiza, Maier se "proyectó" contra el bajo de las tribunas y se hizo una dolorosa herida en la palma

de la mano derecha, que sangró con abundancia en el resto del match. Quisieron hacerle retirar, pero Maier, con los ojos puestos ya en el título, siguió cogiendo la raqueta de la mejor manera que podía, y sacando por tal causa todo un repertorio de jugadas fantásticas. Lo cierto es que también este match fué ganado, como lo fué el siguiente, que era, sin duda, el más difícil, contra Cochet-mistress Witingstall. De allí a la final, contra mademoiselle Sigart (una notable jugadora belga) y el australiano Hopman, que al principio ofrecieron seria resistencia, pero que al final sucumbieron en dos "sets".

NO ES CIERTO QUE "BESUQUEARA" A BOROTRA

Nos atrevemos a decir a Maier que en la Prensa inglesa se le acusó—y la acusación fué recogida también en la española—de haber infringido la severa tradición de Wimbledon, que no permite excesos de indumentaria (recuérdese el "trastorno" que produjo la intontona de Lili Alvarez de jugar con falda pantalón y lo sensacional que se reputó el hecho de que la que hoy es mistress Moody-Wills se presentara en la pista central, el primer año de su participación, con las piernas desnudas) ni de expansiones jubilosas. La acusación era de que Maier, al ganar a Borotra, había lanzado la raqueta al aire y había besado con alborozo a su adversario.

Maier no acepta esta acusación más que en parte. Es cierto que, en un gesto de alegría irreprimible, lanzó la raqueta al aire apenas obtenido el último tanto. Es cierto también que acudió a abrazar con efusión a Borotra. Pero no lo es que lo "besuqueara"...

—Borotra es un excelente amigo mío—ratifica—, y yo sabía que no podía tomar a mal mi alegría, porque precisamente en ella iba reconocida la admiración que me merece. Y no creo que por una raqueta al aire y un abrazo efusivo se conmovieran los cimientos de Wimbledon. Aquel día no estaban los reyes de Inglaterra. Pero, aunque hubieran estado, yo no creo que me hubiera reprimido...

"PELE MELE"

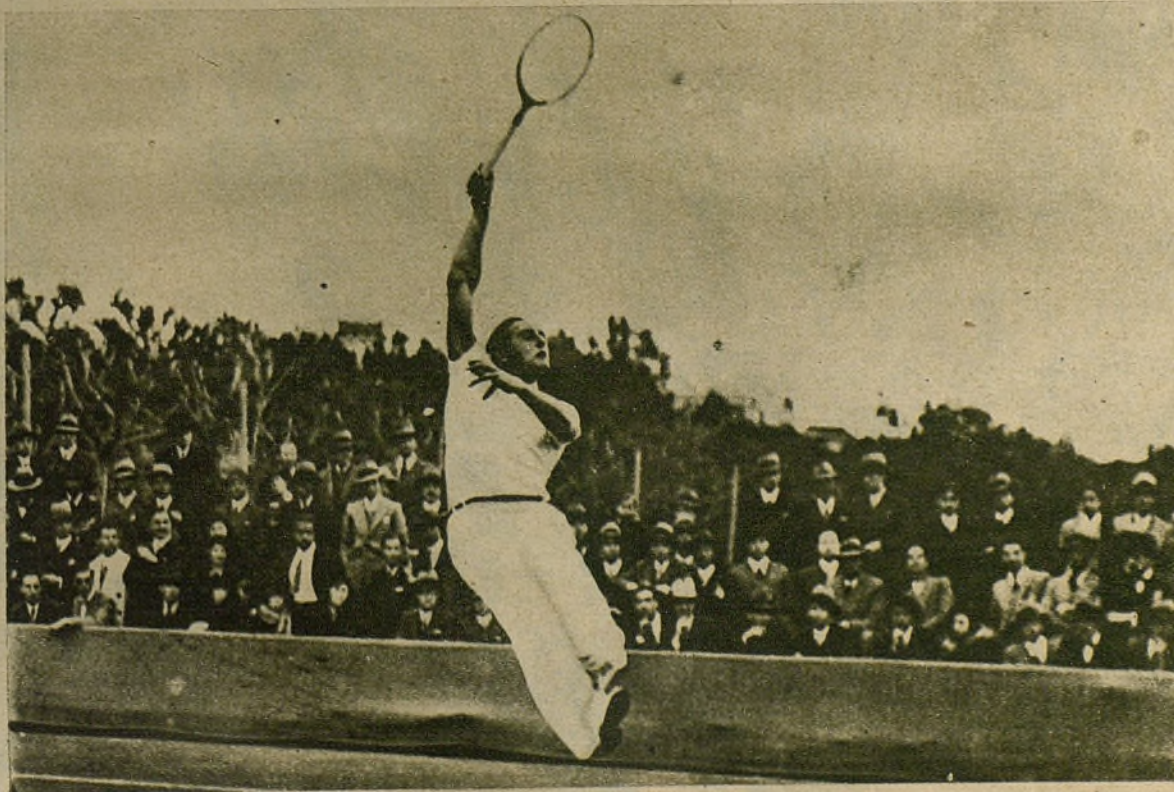
Vayan unos últimos detalles, porque lo que Maier nos contó fué mucho, pero esta información no puede ser interminable.

El protocolo de Wimbledon será todo lo rígido que se quiera, pero la galantería masculina, en cambio, es un mito. En España, cuando se juega en un mixto, se reprocha al jugador que recarga el juego sobre la "parte naire" de su adversario. Pues en Wimbledon, como a lo que se va es a ganar—con todas las buenas formas posibles, pero a ganar—, es corriente lo que aquí se censura. Jugador hubo—nos asegura Maier—que no sólo recargaba el juego sobre la pareja del contrario, sino que en un momento de "furo tenístico" le envió un drive en pleno pecho, y con toda la fuerza, para que no le "molestara" más en la red.

MAIER, SARGENTO Y FUTURO DOCTOR EN DERECHO

Ya hemos dicho que Maier cumple actualmente el servicio militar. Añadamos que ya ha llegado a la jerarquía de sargento y que los soldados de su escuadra están muy satisfechos de llevarse la mano a la sien para saludar a un sargento que es todo un campeón.

Para Maier, el tenis constituye una afición loca, pero ni su familia ni él mismo permitirían que esta afición absorbiera en absoluto sus actividades. Maier está llamado a ser un doctor en Derecho. Porque cuando deja la raqueta se pone ante los libros y lleva ya varios cursos estudiando... y aprobando.



El juego vigoroso de Maier se aprecia perfectamente en este remate de jugada, junto a la red, con un "smash" fulminante. Este golpe y el saque son las más poderosas armas de Maier, cuya escuela es cada día más varia y completa.



Maier, visto por el dibujante catalán Font.



Miguel Arteman, a quien se debe la institución de la Vuelta a Cataluña.

dentado historial, que sólo logró encontrar el cauce de la continuidad hasta ser abrazada, más que recogida, por la Unión Esportiva de Sans, la entidad de modestos medios materiales que, cuando de la "Vuelta" se trata, sabe poner en la empresa alientos y fuerzas de titán.

Yo no me atreveré a decir que en la Vuelta a Cataluña tenga la Unión Esportiva de Sans su verdadera razón de existencia, pero sí que en la Vuelta ha encontrado en sus épocas más difíciles—tales como el momento crítico del año pasado—el motivo fundamental de su resurgimiento.

Y esta vez, con más arrestos que nunca, la Unión Esportiva de Sans está preparando una Vuelta, que—desaparecida, al parecer, de un modo definitivo la Vuelta al País Vasco—no sólo mantendrá el prestigio legítimamente ganado entre las grandes pruebas internacionales por etapas, sino que vendrá a acrecentarlo. Tal, a lo menos, permiten deducir los datos que, a más de dos meses vista, hemos podido recoger de quien, no sin razón, es tenido en Cataluña, desde hace tiempo, por el "alma" de la Vuelta.

LO QUE NOS DICE EL "ALMA"

Bien sé que habremos de molestar la inatacable modestia del querido compañero, de quien sólo las razones de una inquebrantable amistad, y la suprema de "que se trataba de la Vuelta", han podido conseguir que se aviniera a posar ante Badosa, mientras sobre un mapa desplegado en la mesa de la sala de juntas de la Unión Esportiva—una sala modesta y sencilla, cuyo ornamento esencial lo constituye un gran armario, guardador de los trofeos conquistados por el Club en su actividad poliesportiva—iba señalándonos el itinerario

ANTE UNA XIV VUELTA CICLISTA

Unas impresiones del "alma"

que en los primeros días de septiembre habrán de recorrer lo que unos llaman "gigantes" y otros "forzados" de la ruta. Bien sé que Ramón Torres se considera como una simple ruedecilla del de este engranaje, vasto y complicado, que es la Vuelta a Cataluña...

Pero Torres no podrá negar que ni a mí ni a nadie puede ocurrírseles ir a consultar a otra persona cuando se trata de conocer detalles de lo que ha de ser la próxima Vuelta a Cataluña... y de lo que han sido las anteriores.

Torres se sujeta dócil al interrogatorio, y, pronto, con su palabra siempre calmada, pero abundante, nos va diciendo cuanto le pedimos e incluso más de lo que no venimos a pedirle.

EL ITINERARIO

El itinerario de la Vuelta a Cataluña está ya casi completamente concretado. Los organizadores han tenido que luchar este año con una extraordinaria abundancia de peticiones para establecer los términos de etapa.

Cataluña entera ha "asimilado" la Vuelta y no hay capital ni población grande ni pequeño villorrio que no quiera verse en el mapa de la popularísima "randonnée". Con las peticiones llegan las ofertas económicas. Asombran las proporciones que estas ofertas toman en pueblos o aldeas de padrón reducidísimo. Pero Torres nos señala con cuánto pesar han de ser desechadas muchas de ellas.

No hay que atender tan sólo al entusiasmo y hasta al desprendimiento de los solicitantes. La Vuelta es un verdadero ejército de corredores, cuidadores, seguidores y periodistas. Y este ejército ni por unas cuantas horas puede ser acuartelado en poblaciones insuficientes. Algún año hubo que hacerlo, porque el punto de vista de salvar la Vuelta económicamente debía privar sobre todos los demás. Pero ahora ya no es así. La Vuelta se ha impuesto y los Ayuntamientos de los grandes núcleos de población ya no se atre-

ven—alguna excepción subsiste, sin embargo—a mostrarse excesivamente tacaños. La cooperación de los deportistas, e incluso de los no deportistas, hace lo demás. Sólo actualmente queda un final de etapa por fijar: Puigcerdá o Seo de Urgel.

Las etapas serán:

4 de septiembre: Barcelona-Reus.

5 de septiembre: Reus-Tortosa.

6 de septiembre: Tortosa-Cervera.

7 de septiembre: Cervera-Puigcerdá o Seo de Urgel.

8 de septiembre: Descanso.

9 de septiembre: Puigcerdá o Seo de Urgel-Gerona.

10 de septiembre: Gerona-Manresa.

11 de septiembre: Manresa-Barcelona.

Falta aún precisar algunos trozos de algunas etapas, y, por lo tanto, no puede fijarse en este momento el kilometraje parcial de cada etapa ni el total de la Vuelta. Este será, aproximadamente, de unos 1.500 kilómetros. La etapa más larga será la de Gerona-Manresa (200 kilómetros, aproximadamente), y también la más montañosa.

—Fines de etapa con buen servicio telefónico—nos advierte Torres que, como organizador experto, sabe la importancia de procurar a los compañeros las mejores facilidades para la información.

LA FORMULA

Se ha seguido la orientación iniciada ya el año pasado. No habrá clasificación internacional y clasificación nacional, sino

Mariano Canardó es un ganador consecuente de la Vuelta: venció en 1928, 1929, 1930 y... casi en 1931.



El espectáculo de la salida de la Vuelta a Cataluña es un cuadro de color y de emoción que raramente se olvida.



A CATALUÑA EXCEPCIONAL

de la gran ronda ciclista

clasificación internacional y clasificaciones regionales o, mejor dicho, por grupos de regiones.

En la actualidad, hay ya bastantes primeras figuras en España que pueden medirse en plan de igualdad con los extranjeros. La clasificación nacional sería una excesiva ventaja para estos corredores españoles de primera fila, que acapararían los puestos de la misma. En cambio, conviene dar a la Vuelta una fórmula de clasificaciones y premios que atraiga a los participantes de todas las regiones. A esto es a lo que se va con la creación de las clasificaciones por grupos de regiones.

Los grupos son los siguientes:

Grupo Barcelona-Tarragona-Lérida y Gerona.

Grupo Madrid-Santander-Burgos y Logroño.

Grupo Vizcaya y Guipúzcoa.

Grupo Baleares-Valencia-Castellón.

Y Grupo que comprende las 35 provincias restantes.

Además hay las clasificaciones especiales por categorías y continúa la concesión de dietas, que se dan sólo a los corredores que cubran, por lo menos, las tres primeras etapas.

Hay, asimismo, premios por etapas, pero éstos sólo estableciendo clasificación internacional.

Es ésta una fórmula cuyo estudio convence de que se ha procurado la máxima garantía para todos los participantes, a fin de que, en lo posible y siempre que revelen un verdadero espíritu

deportivo, vean recompensados sus esfuerzos en la medida que merezcan sus méritos.

Desde luego, la clasificación continúa siendo por suma de tiempos sin minutos de bonificación. Con todo, se está estudiando un procedimiento eficaz para ver de evitar las etapas "au ralenti" y las llegadas en pelotón excesivo.

EL PANORAMA ECONOMICO Y LA PARTICIPACION ESPAÑOLA Y EXTRANJERA

El presupuesto total de la Vuelta puede evaluarse en unas 50.000 pesetas. Una cantidad enorme para una entidad como la Unión Esportiva de Sans. Pero ya hemos dicho que en encontrar estas pesetas pone la entusiasta entidad un empeño de titán.

Y la obra de ocho años ha logrado convertir lo que al principio era empresa de locos en una cosa perfectamente hacedera con sólo poner ella el debido entusiasmo, lo que equivale a decir la debida actividad.

El presupuesto de la Vuelta ya no se cubre sólo ahora a expensas del espíritu deportivo, sino también a costa del espíritu comercial. Este ha visto qué gran elemento de propaganda constituye la Vuelta, y las aportaciones de importantes firmas comerciales alivian grandemente la búsqueda de "efectivo". Esta solidez económica de la Vuelta a Cataluña permite que cada año la participación sea más importante. Para el presente, la afluencia de corredores extranjeros de categoría parece destinada a batir todos los récords. Citaremos, entre los muchos de los cuales nos ha enseñado Torres, correspondencia, en la que anuncian sus firmes propósitos de participación los ases del equipo Alcyon con Archambaud, Leducq, Ronsse Scheppers, Rebry, Pastorelli y Vervaecke, los franceses Antonin Magne, Mauvais y Moni-

neau, los belgas

Nanert y Verdyck, un equipo suizo capitaneado por Suter, y entre cuyas unidades figuran Buchi y Antenen; otro equipo italiano con Camusso, Pancera, Giaccobe, Caimi y Bertoni; el alemán Sieronsky, varios franceses de calidad del Mediodía, etc.

En cuanto a nacionales, no se duda

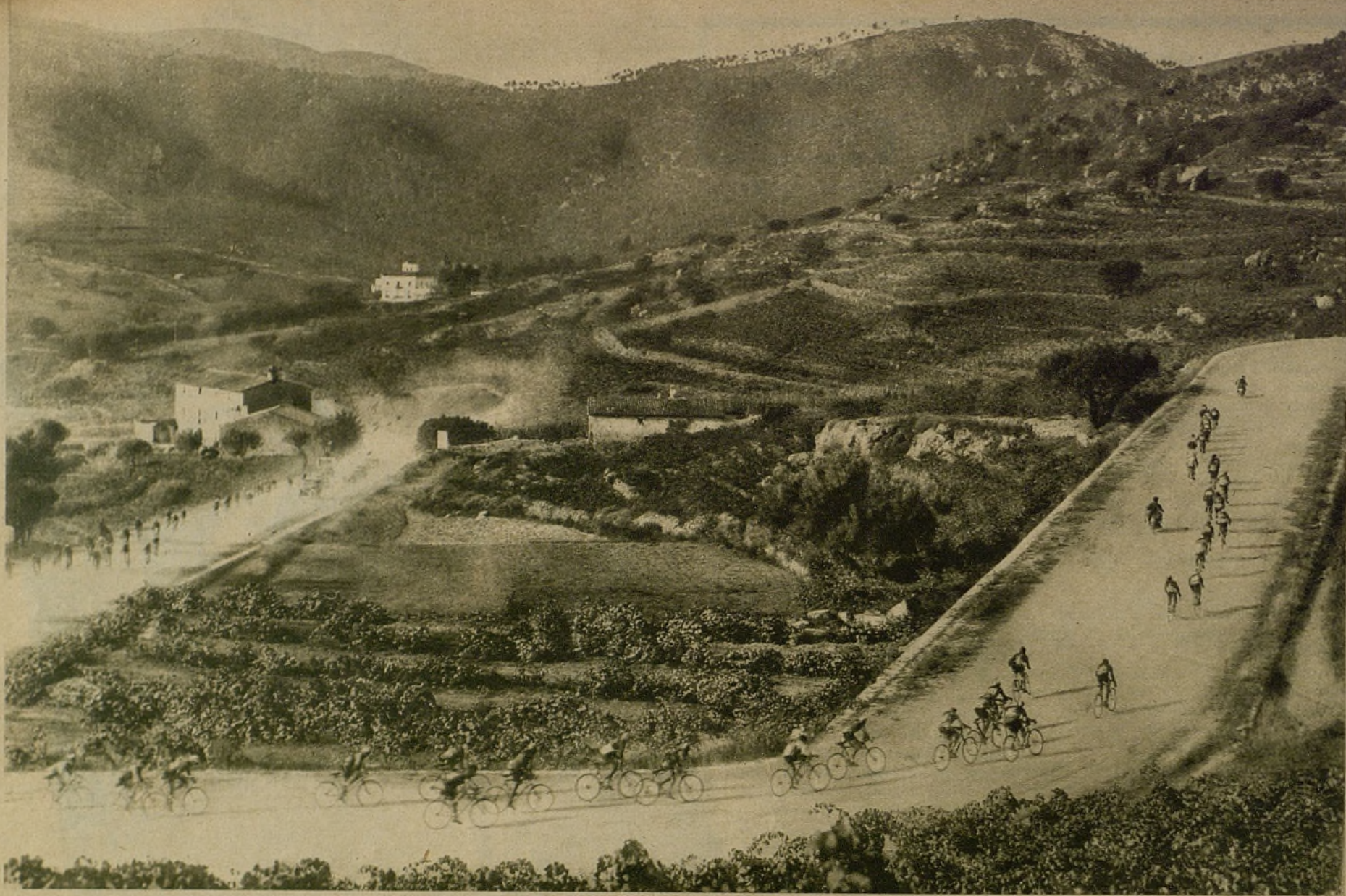
Los esforzados "héroes" de la Vuelta suelen recibir este auxilio espontáneo de las muchachas que los ven pasar. Muy de agradecer...



El sólido Cardona ganó la Vuelta en 1931, y es uno de los favoritos para la de este año.



Episodios emocionantes de la Vuelta. La batalla, en plena montaña, entre el fragor de los pistonazos de los motores y la polvareda.



Una hermosa vista de las revueltas de la Cuesta de Ordad, al paso del pelotón de "routiers".

(Fotos Badosa.)

de la participación de ninguna figura preeminente, y la clasificación por grupos de regiones hace presumir que ni una sola dejará de tener su representante en la Vuelta. Desde ahora se consideran participantes seguros los Cañardó, Montero, Cepeda, Dermit, Cardona (el vencedor de la última Vuelta), Trueba, Ezquerria, un contingente nutridísimo de los mejores catalanes, los madrileños Mula y López, los valencianos Escuriet y Paulo, los aragoneses Mostajo y Ginés, los mallorquines Nicolau, Flaquer y Llodra, el burgalés "Fanfa", una representación de la A. C. Sevillana. Y junto a estas figuras, que resumen los mejores valores conocidos, la cohorte de los incógnitos, o poco menos, que esperan cada año la Vuelta para destacarse y que alguna vez en ella

han logrado incluso la consagración.

EL PALMARES DE LA VUELTA

La Unión Esportiva de Sans, según ya he dicho, organizó su primera Vuelta el año 1923. Pero esta primera Vuelta de la Unión Esportiva de Sans era la Vuelta a Cataluña.

La primera fué en 1911, y la organizaron un puñado de entusiastas, entre los que cabe destacar, como verdadero padre de la Vuelta, a Miguel Arteman, que hoy continúa dando ejemplo de su espíritu emprendedor y eminentemente deportivo en tierras andaluzas. La ganó Masdeu.

En los dos años siguientes hubo también Vuelta a Cataluña, con intervención directa ya de la primera entidad ciclista nacional. La de 1912 fué para Magdalena, y la de 1913 para Martí de la Garriga.

Luego, un salto hasta 1920, en que se llevó el triunfo el francés Pelle tier.

Y de 1920 otro salto hasta 1923, en que ya entró la Unión Esportiva de Sans en acción. Los nombres de Ville (1923), Mució (1924 y 1925), Fontán (1926 y 1927), Cañardó (1928, 1929 y 1930) y Cardona (1932) son los que se han venido sucediendo en el libro de oro de la gran prueba catalana.

Difícil predecir quién haya de ser vencedor de la Vuelta 1932.

Si las impresiones que hoy recogemos se confirman plenamente, puede anticiparse que habrá favoritos para todos los gustos. Nunca, con dos meses por delante, se había presentado la Vuelta a Cataluña con unas perspectivas tan brillantes como ahora se presenta.

"El vencedor habrá de ser un formidable cam-

peón". Nos lo dice Torres con voz ligeramente emocionada. Una emoción que traduce todo el valor de un esfuerzo que ha logrado paso a paso, con tenacidad inagotable, dotar a Cataluña y a toda España de una manifestación internacional que tiene ya vida propia y perdurable. Porque la Vuelta Ciclista a Cataluña es ya Cataluña misma, y no puede morir...

JOSE TORRENS FONT

Lea usted los sábados
ESTAMPA

ALQUILER AUTOMOVILES
LUJO, BODAS,
ABONOS, VIAJES
AYALA, 9 Teléfono 56552

LAS BICICLETAS AUTOMOTO y STYL SIEMPRE TRIUNFAN.--SUCESOR DE SAINZ DE LA MAZA VERGARA, I



roicos:
Magdalena, a
la derecha, y Martí.



Ramón Torres, el alma de la Vuelta a Cataluña, hablando con nuestro compañero J. Torrens.

DEL TURF ESPAÑOL

El propietario de caballos más joven de España... es una propietaria
Casilda Figueroa, afortunada dueña de "Amosanda", el mejor potrillo de dos años, nos confía sus impresiones deportivas



Casildita Figueroa tiene muchos juguetes; pero quizá los que más ella quiere son los caballos de carreras, tan fogosos en la pista y tan dóciles cuando su mano infantil los acaricia.

No hemos querido hacer esta entrevista en el Hipódromo. Nuestra entrevistada estaba el domingo demasiado emocionada con el triunfo de su potrillo "Amosanda", en el Premio Martorell, el más importante de los premios reservados a los caballos-ñños, para que no resultara inoportuno abrumarla con nuestras preguntas.

Hemos esperado a otro día. Hemos ido a encontrar a nuestra gentil interlocutora, ¿saben ustedes adónde? A la puerta del colegio.

Porque "el propietario de caballos más joven de España" es una propietaria. Y una propietaria que tiene doce años. Casilda Figueroa y Pérez de Guzmán, hija del presidente actual de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar, conde de la Dehesa de Velayos, y nieta, por consiguiente—la número trece—, del conde de Romanones.

—¿Que me va usted a hacer una entrevista? ¿Qué barbaridad!

—¿No hay más remedio! Por algo es usted propietaria del mejor "dos años" actual.

—¿Oh! Eso sí que puede usted decirlo. A "Amosanda" no hay quien le gane entre los de su edad. Usted lo habrá visto.

—Sí que lo he visto... Y lo he "cobrado".

—¿También usted juega? Igual que yo. Un durito en cada carrera. ¿Y siempre gano!

—¿Caracoles! Pues eso es una proeza que ya quisieran alcanzar muchos viejos en el Hipódromo.

—Es que, yo antes de "exponer" mi dinero, estudio mucho las probabilidades de todos los que corren. Hay que fijarse mucho en las performances de cada uno. Bueno; usted ya sabrá lo que son las performances...

—Sí, claro. Pero volviendo a nuestro tema. ¿Cómo fué el hacerse "propietaria"?

—Verá usted. "Amosanda", como usted sabe, es hijo de "Chryséis". ¿Sabe usted quién es "Chryséis"? Pues es una yegua propiedad de Cadenas, el preparador de los caballos de mi papá. Bueno, pues un día Cadenas me dijo: "Mira, Casildita, te voy a regalar un potrillo muy mono de la "Chryséis"..."

—Usted se volvería loca de contenta...

—Figúrese. Como que aquella noche no pude dormir. Luego elegimos los colores de mi "cuadra". Son pre-

ciosos, ¿verdad? Blanco con estrellas azules. Parece un cielo... al revés.

—Preciosos, sí, señorita. Y luego que "tuvimos" potro y "colores", a correr.

—Primero hubo que entrenar al caballo. ¿O cree usted que corren así, "de buenas a primeras"?

—Sí, claro... Y ¿cuál ha sido la mayor emoción de su vida "de propietaria"?

—El día del debut del potro. ¡Ganó tan bien, con tanta desenvoltura! Y luego el triunfo del Martorell. Bueno; es que lo que ha hecho "Amosanda" no lo ha hecho ningún potro. ¿Verdad?

—¡Seguro! Y por si nos faltara documentación, nuestra interlocutora nos recuerda hechos y fechas, en lo que demuestra los conocimientos más profundos del deporte hípico y una memoria prodigiosa.

—¿Ampliará usted "su cuadra"?

—No tengo más remedio.

—¿...?

—Sí; ésa fué la única condición que me puso Cadenas al regalarme "Amosanda". Que las ganancias las empleara en adquirir nuevos caballos. ¡Y como "Amosanda" ha ganado ya "tantísimo"!

Hemos llegado al palacio, residencia de nuestra amiga. Su jardín, sus juguetes, un gato perezoso y zalamero, que presiente su llegada con maullidos de alegría...

Casildita nos presenta a su "muñeca" favorita.

—Mire usted qué preciosidad de muñeca...

Es su hermanita pequeña un delicioso bebé que acoge con júbilo a la "propietaria" de "Amosanda". Y echan a correr y se pierden entre las flores.

No sabe, naturalmente, "Amosanda" que cuando se lanza a todo tren, para ganar unos metros a sus rivales, no es sólo su codicia y la fuerza de sus músculos quienes le impulsan. Le va empujando una ilusión que, como tal, tiene alas y le presta su rapidez y su vehemencia; la ilusión de su amita, que respira entrecortada y anhelante, mientras el potrillo corre como el viento. Si "Amosanda" supiera esto no perdería nunca. ¡Porque sería tan dolorosa una derrota para la ilusión de esta propietaria "de cuadras" que no ponemos ardor ni más deseo que la emulación desinteresada e ingenua de que su caballito "gane por ganar"...

C. L.



La señora propietaria del potro más veloz pierde su protocolaria seriedad cuando se trata de jugar con su hermanita.

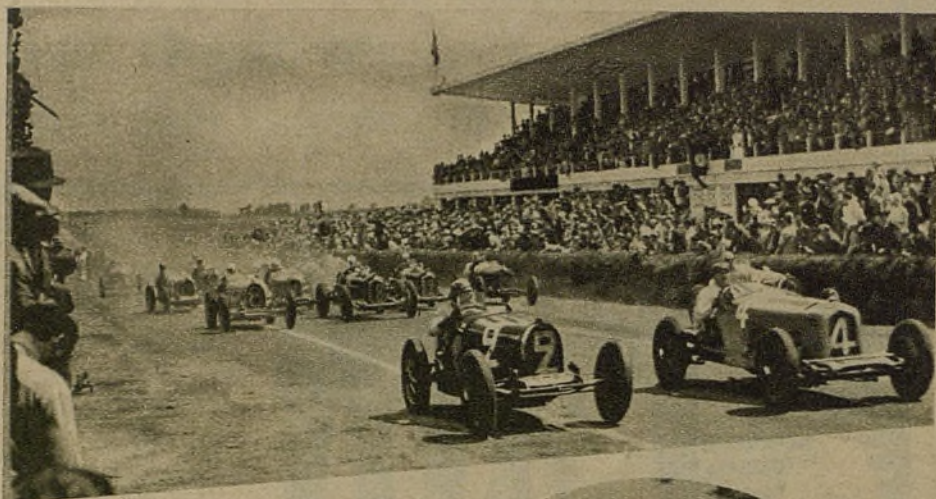


"Amosanda" ha ganado el Premio Martorell, el "gran premio de los potros", como si dijéramos. Su propietaria, loca de alborozo, lo trae del diestro a las balanzas, entre los aplausos de la multitud.

DEL TRIUNFO DE NUVOLARI Y DE LOS MOTORISTAS INGLESES EN EL CIRCUITO DE REIMS



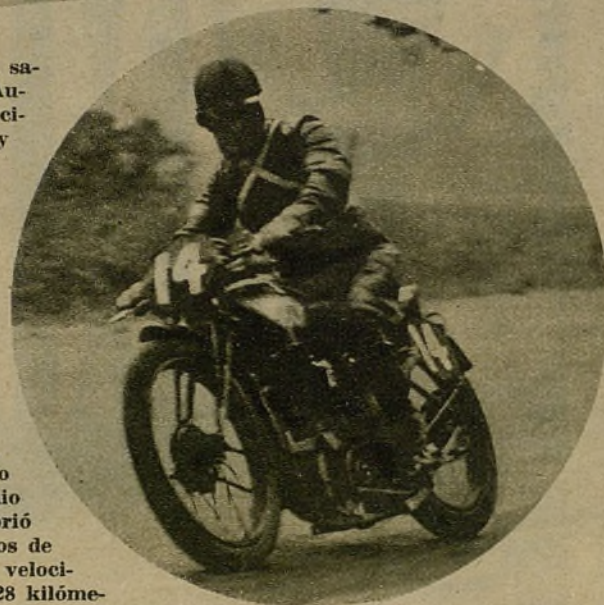
Los corredores británicos ganaron todo lo que había que ganar en el Gran Premio de la Unión Motociclista de Francia: Stanley Woods, la categoría de 500 c. c.; Simpson, la de 350 c. c.; Davenport, la de 250 c. c.; Fernibough, la de 175 c. c....



Diez y seis bólidos tomaron la salida para el Grand Prix del Automóvil Club de Francia, reducido al match entre Bugatti y Alfa Romeo...



... que se resolvió con el triunfo de los Alfa Romeo; tres de ellos se clasificaron en los primeros puestos. He aquí al vencedor, Nuvolari, durante uno de sus aprovisionamientos.



Stanley Woods, ganador absoluto del Gran Premio Motociclista, cubrió los 360 kilómetros de su carrera a la velocidad media de 128 kilómetros por hora.

(Fotos Meurisse.)

Los combates interiores

se mitigan
con el

COCK-TAIL

KEMITTON

TRAFALGAR,
al que asistió
Kemitton

PIDA SU ETIQUETA FAVORITA
EN BARES Y CAFES

EN LOS CAMPEONATOS DE CATALUÑA DE ATLETISMO SE BATIERON VARIOS RECORDS NACIONALES



Pedro Bombardó ganando el Campeonato de Cataluña de salto de altura.



Juan Badía, ganador de la prueba de lanzamiento del peso.



El concurrente más "pesado", Cugaró, y el más ligero, Pillín.

(Fotos Badosa.)



El magnífico esfuerzo final de Arévalo para ganar la carrera de 200 metros lisos.



Altafulla, en la prueba de salto de longitud, en que quedó vencedor.



José Tugás, campeón de Cataluña de los 400 metros vallas.

¿POR QUÉ LE GUSTA A USTED EL BOXEO.....?

La opinión de destacadas personalidades de los más diversos ejercicios intelectuales y artísticos, y la de los elegidos de la popularidad acerca del apasionante deporte del boxeo, tiene siempre un sugestivo interés. Cada opinante realiza una interpretación del arte pugilístico o busca en él un reflejo de su propia actividad. En el número anterior dimos principio a esta encuesta, que hoy continuamos con interesantes opiniones.

A Santiago Bernabéu le parece barato el espectáculo, y cree que no hay en este deporte, como en el fútbol, tiempos en que los socios sacaban a hombros las porterías para jugar.



Santiago Bernabéu, el antiguo y prestigioso futbolista y hoy directivo del Madrid F. C., nos dice:

"Me gusta el boxeo, porque es barato, y a esas horas y por ese dinero no se puede ir a otro sitio...

Es el deporte de más emoción... o de más guasa. Resulta casi trágico ver a dos hombres, que han sido y son amigos, que se saludan con afecto, como todos podemos ver..., machacarse la cabeza, el estómago, etc., con repaso general de los estatutos respectivos.

Si los contrarios se buscan valientes y se pegan bien, ¡qué bonito resulta que gane el mejor..., si es de mi pueblo!

Tampoco resultan mal los combates a quince rounds entre dos científicos... ¡Si seré optimista!

Una pregunta: ¿Tenéis en boxeo alguna Sociedad con socios antiguos, parecidos a los que en el fútbol sacaban las porterías para jugar?"

"Al boxeo hay que "echarle" tanto valor como al toro, por eso me gusta—dice "Valencia II".

El "chato Valencia", el pundonoroso torero valiente y arrojado que tantas veces se tiene jugada la vida entre los cuernos de los toros, nos ha dicho:

"Me gusta el boxeo, porque hay que "echarle" por lo menos tanto valor como a los toros.

En los toros, el adversario que uno encuentra es una bestia, y, al sentirse uno derrotado o impotente para dominarla, no se siente, no se debe sentir, esa humillación personal que al boxeador debe producir el verse "vapuleado" por otro hombre de su igual.

La vergüenza torera, aunque algunos "no quieran", es una cosa muy seria; pero diga usted, ¿y la vergüenza que le debe dar a un hombre que le han dado más palos que a una alfombra? Vamos, que eso... debe ser terrible.

Por eso, deme usted boxeadores de esos que llaman de... temperamento. Los científicos esos, "frios de cuello", "p'algato", y, ¿luego?, esos cobardones que cierran los ojos cuando los van a pegar y se echan para atrás. Esos me ponen hasta enfermo.

Los hombres, en general, no tienen la obligación de ser valientes; pero los que de esa valentía hacemos una profesión, esos sí tenemos la obligación de serlo por



encima de todo, si no queremos que el público, la opinión, nos tome por el pito del sereno. El hombre que sea valiente, mejor dicho, que tenga fuerza de voluntad suficiente para dominar el miedo, puede dedicarse a torero, boxeador, aviador o militar, y el que no tenga esa propiedad, ese debe dedicarse a mecanógrafo o a rentista, que es la profesión más cómoda y que más cobardes hace; por eso, cuando un torero es rentista, deja, por regla general, de ser lo valiente que era cuando empezó. El dinero ya se ha dicho que es "conservador"..."

A Carlitos Díaz de Mendoza le gusta el boxeo, porque es lo menos salvaje de la época en que vivimos.

Carlitos Díaz de Mendoza, el actor de la simpatía y del donaire, entre señorial y castizo, responde a nuestra pregunta con una naturalidad casi "escénica":

"Me gusta el boxeo a rabiar, porque es un deporte viril y noble al mismo tiempo, y, sobre todo, porque, en contra de la opinión de los pusilánimes, que lo tildan de salvaje, es legal y humanitario. ¡Sí, señor; humanitario!

Es legal, porque está reglamentado de forma que la lucha no tiene en sí ningún rasgo de cobardía ni de ensañamiento, desde el momento en que un contrario puede abandonar cuando quiera. Y es humanitario, porque es el único medio humano que tiene el hombre para atacar y defenderse. Lo curioso es cómo esos mismos señores graves que condenan el boxeo,

ver como la cosa más natural y hasta preconizan, la necesidad de que los pueblos se armen para lanzarse unos contra otros con gases, metralla y demás métodos modernos de destrozarse unos a otros.

Puede que los casos de fuerza bruta e irreflexiva merezcan algún detractor; pero el caso del esgrimista del boxeo, como es Gironés, Ara y otros boxeadores, como era el pobre Ino, estos casos no sólo merecen una admiración, sino una afirmación sobre la racionalidad y la inteligencia en boxeo.

Y no hablemos ya de fases tan interesantes, como son la figura, el gesto y la actitud; en el boxeo hay cosas divinas... ¿Y el momento del k. o.?

Los pueblos modernos han aprendido ya que la fortaleza física es la cura más enérgica de las pasiones mezquinas. El hombre sano, el hombre fuerte está predispuesto a tener nobles sentimientos... Aquí, sin embargo, el Estado español considera tributariamente al boxeo como corrida de toros, riña de gallos y demás animales fieros...; esto me apena un poco...

¡Ah! Y no quiero repetir aquello de "Mens sana in corpore sano", porque esta frase la reservo a esos conferenciantes y tratadistas noveles en deportes que se las quieren dar de hombres de ciencia... y de eruditos, al mismo tiempo."

Al gran barman Pedro Chicote le gusta el boxeo, por la semejanza que tiene con su oficio.

¿Que por qué me gusta el boxeo? Por la semejanza que tiene con mi profesión. Un buen púgil, como un buen barman, debe saber utilizar con arte y habilidad los recursos de su profesión, de suerte que, aun cuando los medios a emplear sean distintos, el fin a conseguir sea el mismo.

¡Dejar con finura y suavidad groggy a sus semejantes con el menor número de crochets o cocktails posibles!



Contrarios de equipos jugan cada domingo



El entusiasta equipo del Halcón F. C., de Madrid, que ha logrado brillantes triunfos en la temporada. (Foto Díez.)



Los participantes en el campeonato de tenis de Vigo, recientemente verificado con éxito lisonjero. (Foto Pacheco.)



Equipo de baloncesto de la Academia de Infantería de Toledo, que ha logrado destacados éxitos. (Foto Alvaro.)



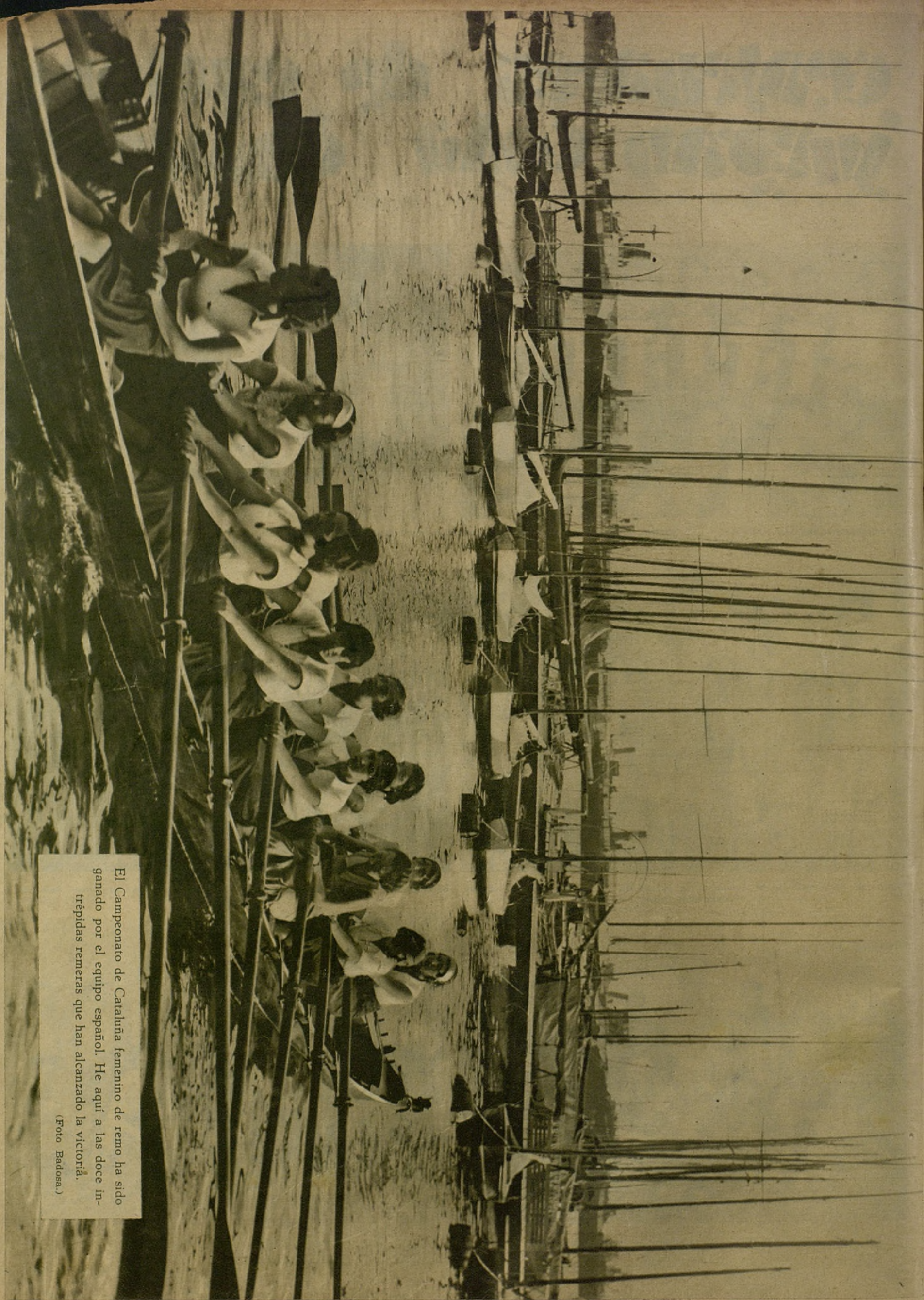
El team del Club Deportivo Almazara (Castellón), campeón provincial amateur y de promoción. (Foto Suller.)



Equipo del Club Deportivo Molinés, de Molina de Aragón. (Foto Martínez.)



Equipo del Cuenca Sporting Club. (Foto Campos.)



El Campeonato de Cataluña femenino de remo ha sido ganado por el equipo español. He aquí a las doce intrépidas remeras que han alcanzado la victoria.

(Foto Badosa.)